El insurgente

ORGANO DE ANALISIS Y DIFUSION DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO Y DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 13
NUM. 124
ENERO DE 2010



¡2010! !ESTAMOS PRESENTES!

INDICE:



EDITORIAL

El gobierno del Sr. Calderón está empeñado en convencer a los ciudadanos de que la crisis económica y sus efectos negativos ha llegado a su fin y que este año es el de la recuperación, nada más falso en tanto que la economía mexicana es dependiente de la norteamericana, dichas declaraciones mediáticas pretenden ocultar la magnitud del desastre económico que vive el país y el empobrecimiento de la población que adquiere grandes dimensiones y que por sí sólo habla de los costos sociales cuando más de 80 millones de mexicanos viven en la pobreza y de éstos más de 50 millones en la miseria.

Por el grado de pobreza y miseria que vive la mayoría de los mexicanos en los hechos constituye un genocidio contra nuestro pueblo, producto de las políticas neoliberales que han promovido e impuesto puntualmente los gobiernos priístas, políticas de estado profundizadas por los gobiernos panistas de Vicente Fox y de Felipe Calderón. Ambos partidos por sus políticas son los actuales administradores de los intereses de la oligarquía mexicana y del imperialismo norteamericano. Esta es la explicación del maridaje entre el PRI y el PAN.

Por ello, las pugnas entre las cúpulas de los partidos y los políticos de oficio se explican por sí solas, no son antagónicas y se resuelven cobrándose facturas las cuales se concretan con la aprobación de medidas antipopulares, de las cuales hipócrita y cínicamente tratan de deslindarse públicamente cuando son aplicadas y empiezan a ser cuestionadas por el pueblo.

Aunado a la crisis económica y sus efectos nefastos para la mayoría del pueblo trabajador, la violación de los derechos humanos y constitucionales ha aumentado en magnitud y profundidad, constituyendo política de Estado para tratar de contener descontento y organización popular.

En este ámbito, el de la contrainsurgencia el gobierno calderonista ha importado de Colombia la estrategia contrainsurgente que no es otra que la norteamericana, la cual contempla como parte de la GBI “el combate al narcotráfico” que el gobierno la utiliza como cortina de humo para justificar las medidas de carácter fascista.

La supuesta lucha contra el narcotráfico y la delincuencia organizada, impulsada institucionalmente por el gobierno de Calderón y avalada sin cortapisas por los políticos de oficio afines a los intereses de los grandes empresarios y las cúpulas gobernantes, constituye una agresión permanente contra la población y lleva como objetivo difundir el terrorismo de Estado.

En este contexto los levantones sin “intensión de cobrar rescate” y el asesinato impune y masivo de ciudadanos y luchadores sociales es la modalidad de las fuerzas represivas para cometer los crímenes de lesa humanidad y las ejecuciones extrajudiciales. Presentando perversamente en los medios de comunicación estos crímenes de Estado como ajuste de cuentas entre delincuentes y culpando por lo regular a inocentes a quienes se les finca todo tipo de delitos y se les siembran pruebas incriminatorias a la usanza colombiana para “presentar” pruebas en una táctica de guerra contra el pueblo.

La otra vertiente de la mal llamada “guerra contra el narcotráfico” constituye en realidad un jugoso negocio económico, la pregunta obligada es ¿Quién o quienes se están enriqueciendo con este despliegue y operatividad policíaco-militar? Los costos económicos por tal despliegue y operatividad son enormes y cuestan cifras millonarias de pesos o en dólares a los contribuyentes.

Ante las evidencias inocultables de la violencia institucionalizada contra la población y las atrocidades de las fuerzas represivas para Calderón constituye una preocupación hasta enfermiza por mantener una imagen pública internacional “limpia”, obedece a la pretensión de limpiar la imagen de las fuerzas represivas y eludir su responsabilidad en la comisión de delitos de lesa humanidad presionando a todo el personal diplomático y todos los mexicanos que están en el extranjero.

Los más de 16 mil muertos y los 4 mil desaparecidos que ha arrojado la “lucha contra el narcotráfico” son responsabilidad directa de Calderón en calidad de jefe supremo de las fuerzas armadas, ante las exigencias populares irresueltas Calderón no solo debe renunciar, ante todo debe ser enjuiciado y castigado como responsable directo del baño de sangre en el que se ha hundido al país.

El gobierno calderonista, los senadores y diputados gobiernistas, así como funcionarios públicos de toda laya están más preocupados por sacar sus reformas neoliberales que por el verdadero bienestar popular. En este tenor está el cabildeó de Gómez Mont a la aprobación de la iniciativa presidencial de la reforma política que permita legalizar el Estado policíaco-militar con un civil manipulable y dócil por las fuerzas castrenses al frente del Ejecutivo.

Más que reformas proempresariales lo que el país requiere es una nueva revolución social, de ella somos partidarios conscientes porque consideramos que es la única alternativa viable para resolver los grandes problemas del país en función de la defensa de los intereses populares. Cualquier solución en el marco del régimen neoliberal sólo será para la protección y garantía de los intereses de los grandes empresarios y la cúpula gobernante.

pdpr-epr



HAITI, RESULTADO DE LAS POLITICAS NEOLIBERALES

Una vez más una catástrofe natural viene a desnudar las políticas neoliberales impuestas desde los organismos financieros internacionales al servicio del imperialismo, aplicadas a rajatabla en Haití, quedando de manifiesto que dichas políticas sólo generan mayor pobreza y miseria humana condenando a la mayor parte de la población a vivir en la miseria y hambruna, mientras que una ínfima minoría goza y disfruta de privilegios y canonjías de todo tipo.



Haití es un ejemplo ilustrativo del rotundo fracaso de las políticas neoliberales; de la escasa o nula infraestructura; la incompetencia de sus gobernantes no sólo para estos casos de desastres naturales, sino para garantizar la sobrevivencia de su población; la expulsión constante de su población al extranjero en busca de mejores condiciones de vida en donde por lo regular la mayoría de haitianos mueren en el intento; la dependencia total del extranjero en cuanto su alimentación y productos de consumo; el incesante descontento popular presentado por la ONU como bandas de pandilleros, como disturbios y saqueos realizados por desestabilizadores; la insensibilidad y la indolencia de una parte de la población para con sus hermanos en desgracia; los altos índices de analfabetismo; el hambre imperante en la mayoría de la población y la miseria que padecen millones de haitianos; la hambruna a la que ha sido condenado casi en su totalidad el pueblo haitiano a excepción de la cúpula gobernante… son la prueba más contundente de que estas políticas están diseñadas para saquear de los pocos o muchos recursos que posea una nación, y para condenarlos a la absoluta dependencia en todos los ámbitos de los países imperialistas, principalmente el estadounidense.

La tragedia haitiana provocada por el sismo es grande, pero más grave y trágica es la historia del pueblo haitiano, quien siempre ha estado bajo dictaduras al servicio de imperialistas norteamericanos y europeos; burdel de los cascos azules, como en su momento fue Cuba antes de la revolución de 1956. Los países imperialistas han hecho de Haití un lucrativo negocio del trafico de órganos humanos que van a parar a esas economías “desarrolladas”.

Pero como siempre la demagogia gubernamental trata de esconder la realidad que viven los pobres en el mundo, paradójicamente muchas veces la miseria no logra trascender hasta que la naturaleza los saca a flote y desnuda esta

realidad, ejemplos hay muchos: los huracanes, las inundaciones y los terremotos.

La desgracia y la catástrofe social que vive hoy el pueblo de Haití es resultado de la voracidad sin límites de las potencias imperialistas, del servilismo de los gobiernos lacayos al imperialismo que han promovido el colonialismo y neocolonialismo a cambio de beneficios personales en detrimento de la inmensa mayoría. En este mismo tenor se encuentra la coadyuvancia de los organismos internacionales llámese ONU, FMI, BM, BID, incluyendo los acuerdos comerciales y militares, que sirven para imponer sus leyes para explotar, someter y oprimir a los pueblos pobres.

El caso de Haití es ilustrativo en más de un sentido, primero confirma que la intervención de la ONU en abril del 2004 sólo generó mayor desorganización social y como consecuencia mayor pobreza y miseria, generalizándose la hambruna y demás lastres sociales que derivan de ella; desnuda esas políticas de hambre y sometimiento total de la población en nombre de la paz. Lo irónico es que una vez más un fenómeno natural vino a desnudar la miseria humana generada por el imperialismo, sus políticas económicas y sociales impuestas a través de la ONU con sus políticas asistencialistas que nada resuelven sino agravan la realidad, al promover el individualismo acendrado, la insensibilidad y el parasitismo social, demostrado en la nula solidaridad de los mismos haitianos ante la tragedia.

Consumada la tragedia social por la naturaleza, las naciones poderosas responsables de la tragedia económica-social que se vivía desde antes del fenómeno natural, se desgarran las vestiduras, se dan golpes de pecho y tratan de expiar sus culpas, cargando el costo económico de esta desgracia a los pueblos del mundo, haciendo sendos llamados a que apoyen en alimentos y medicinas para la población en desgracia y dinero en efectivo para la reconstrucción.

La peor desgracia provocada por este terremoto, es para quienes vivían en condiciones infrahumanas, no obstante la insensibilidad de los representantes de la ONU es tal que se precipitó a suspender el rescate de sobrevivientes a pesar de que expertos en la materia seguían rescatando con vida a sobrevivientes, hecho que significa un acto de racismo de quienes están al frente de este organismo, pero sobre todo pone en evidencia que no les interesa las vidas de los pobres, más bien están por la protección de los intereses de los grupos financieros internacionales, y de los extranjeros que viven en este país, así como la protección de las familias más pudientes y el personal de ONU asentado en Haití para garantizar los intereses del imperialismo, con esto queda también al desnudo la segregación y discriminación de la solidaridad internacional.

Es bien sabido que del árbol caído los burgueses hacen leña de él, ponen al "servicio" números de cuentas bancarias de sus "fundaciones" para que el pueblo realice depósitos bancarios sin saber que dicho dinero será para engordar las empresas de estos hambreadores y cuando mucho mandarán una pisca de dinero para simular el apoyo. Es el caso en nuestro país.

Las instituciones públicas mexicanas y los monopolios particulares actúan en esa dirección, Olegario Vázquez Raña no dejará escapar la oportunidad de seguirse enriqueciendo a través de la corrupción desviando fondos de la Cruz Roja para seguir fortaleciendo su emporio de hospitales privados; los monopolios de la televisión, de inmediato pusieron a trabajar su maquinaria y personal en función de sus intereses, donde las cuentas de sus fundaciones "altruistas" acaparan el efectivo de mexicanos bien intencionados que se solidarizan con el pueblo haitiano para presentarse los dueños de las televisoras como los "empresarios de buena conciencia", quedando de

manifiesto una vez más la corrupción y el lucro que estos sujetos sin escrúpulos hacen de la desgracia humana.

El DIF, entre otras instituciones públicas también pusieron sus trampitas caza despensas o caza dinero, para impulsar sus proyectos empresariales o electoreros, pues es bien sabido que esa solidaridad que recaudan no llegará en su totalidad al pueblo haitiano, sólo por citar un ejemplo cínicamente un funcionario del gobierno de Fidel Herrera declaró que lo recaudado -a nombre de la desgracia de Haití- sólo una parte iría para los haitianos en desgracia, porque la otra se quedaría para los damnificados de Veracruz, lo que no dice este funcionario es que servirá para apuntalar la imagen del "Tío fide" rumbo a la pelea por la presidencia en el 2012.

Pero el lucro no para ahí, la reconstrucción de este pueblo significará un jugoso negocio para las trasnacionales y el imperialismo, además de justificar la implantación de sus bases militares como ya lo está realizando con la presencia de su ejército, que en la práctica es el que tiene el control de la población usurpando al gobierno de facto impuesto por el propio imperialismo. Reconstruir Puerto Príncipe en el mismo sitio a sabiendas de que es improcedente por el hecho de estar situada sobre una falla geológica es un ejemplo claro del lucrativo negocio que representa la reconstrucción para las voraces empresas transnacionales, además de que toda la reconstrucción irá en función de asegurar intereses relacionados con los prostíbulos y los empresarios del "turismo".

Se aprovecha esta coyuntura para una invasión militar encubierta de las potencias imperialistas, pues para éstas no hay ningún apoyo que no signifique un interés económico o político, lo que a la postre se ha tornado en una magnifica oportunidad para justificar la ocupación militar. El gobierno norteamericano tiene el interés de anexionarlo a su mapa geográfico y representarlo como una estrella más de la bandera norteamericana.

Es predecible que terminada la reconstrucción va seguir la ocupación militar y en los hechos será impuesta bajo el argumento de garantizar la seguridad y la paz, ¿Qué riqueza posee Haití, o cual es el interés del imperialismo para su ocupación? En estos momentos el interés principal es utilizar la isla para instalar una base militar del ejército estadounidense que le permita garantizar sus intereses en la región, como en su momento lo hicieron con Honduras.

Hay que decir que los 4 millones de dólares que ofrece el gobierno de Calderón son del pueblo y es ridícula ante el derroche que hace su gobierno para apoyar a la oligarquía que lo impuso en el poder, la medida anunciada por el propio Calderón es mediática y obedece a su política hipócrita de doble moral, con la cual pretende lavar su imagen manchada de sangre de millones de mexicanos, presentándose a nivel internacional como un hombre demócrata cuando en los hechos es un empedernido autoritario.

Necesario es señalar que los víveres que está mandando el gobierno de Calderón a Haití es producto de la solidaridad del pueblo mexicano, lo único que está realizando es canalizar a medias ese gesto de nuestro pueblo.

La solidaridad de nuestra parte al pueblo haitiano en estos momentos difíciles no está en duda y de nuestra parte tenemos la confianza de la existencia de revolucionarios que puedan organizar a su pueblo y poner en alto la dignidad y libertad humana, que haga resurgir al pueblo de Haití como una nación verdaderamente independiente.

pdpr-epr

EL PAPEL DE LAS MASAS EN LOS PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN

Cuando hablamos del papel de las masas como actoras fundamentales en los cambios progresistas en las sociedades del mundo y como protagonistas imprescindibles en los procesos de liberación y revolucionarios de los pueblos, nos referimos inequívocamente **a las masas organizadas y en lucha**, que cuentan con claridad política y una posición definida de clase.

Nada tiene que ver como movimientos multisectoriales corporativos del Estado capitalista, con organismos de las fuerzas políticas reaccionarias de la derecha y ultraderecha, ni de las "izquierdas" de discurso que convalidan sin recato cada acto antipopular y represivo del gobierno en turno. Como tampoco, puede jugar un papel transformador lo espontáneo y coyuntural por muy masivo y progresista que sea dicho movimiento. Reforzando lo anterior puntualizamos, los movimientos clientelares, inmediatistas, economisistas y "puramente" sectoriales terminan siendo capitalizados en cotos de poder, dotes de dinero o especie para el grupo directivo y sus líderes, para las masas que se movilizaron a sol y agua sólo obtienen pequeñas mejoras en sus condiciones de vida y trabajo, sin cambiar de raíz su condición de explotados, marginados y oprimidos.

Entorno a los movimientos caracterizados en el párrafo anterior, dichas mejoras, que inician como justas demandas populares inmediatas son el factor natural para aglutinar y cooptar, al mismo tiempo, son utilizadas conscientemente por las direcciones y los líderes de estos proyectos de organización, ya sean de derecha o izquierda que entre ambos bandos guardan gran similitud en esencia y forma, como la manera más eficaz de corporativizar para su provecho, que al final reducen el ímpetu combativo y mediatizan la capacidad transformadora de las masas.

Pretendiendo cubrir a la vista del pueblo y el mundo su oportunista y traidor proceder con incendiarios discursos, con dóciles desplantes de protesta, mediante masivas e inofensivas concentraciones. Las masas comprometidas y movilizadas rebotan en el muro de la impotencia al ver que su disposición y voluntad de luchar es incapaz de mellar de manera importante el autoritarismo del Estado, que por falta de claridad política y una línea política definida caen en la desesperación, frustración y derrotismo.

Es una generalidad que el grueso de nuestro pueblo y pueblos hermanos de otros continentes por su bajo nivel de culturización, politización, carentes de experiencias combativas de masas y la falta de una conciencia de clase, estén acostumbrados y necesitados de caudillos, mesías, lidercillos y redentores que encabecen su causa, personajes que en los hechos se revelan como los grandes mediatizadores de las masas, chantajeadores políticos hacia el Estado en beneficio de su posición política-ideológica, la mayoría de éstos encabezados y sus movimientos sirven para la preservación del sistema capitalista al luchar por su "humanización", en este caso, del régimen neoliberal, por medio del remozamiento superficial de las instituciones del Estado impulsando reformas que garanticen la permanencia de la burguesía en el poder y protejan los intereses oligárquicos, actos "democráticos" que son oxigenación pura del sistema capitalista y sus regímenes, sobre todo en tiempos de crisis política que es originada por la económica y social.

El desenvolvimiento, composición, característica, carácter y el avance cuantitativo-cualitativo del movimiento **de masas organizadas y en lucha** en un país refleja con una cercana exactitud el grado de desarrollo en que se encuentran la lucha de clases en el mismo, el

posicionamiento y papel de sus actores principales la burguesía y el proletariado.

Lucha cruenta que en nuestro México ya lleva varias décadas, con protagonistas bien definidos e irreconciliables, al compás de flujos y reflujos, con un desarrollo desigual que en la mayoría de los casos se localiza por regiones geográficas y sectores sociales que han adquirido trascendencia histórica por su tenaz tradición de lucha. Valiosos aportes a la lucha popular y los significativos -pero siempre insuficientes- cambios, reformas y programas que impactan en la sociedad con respecto a justicia social, libertades políticas y democráticas.

Desenlace sociopolítico lleno de desigualdades y de esencia contradictoria que inútilmente intentan suavizar y velar “amigos” y “enemigos”, “aliados” y “contrarios” con eufemismos y perífrasis que imponen unos y repiten los otros, generan confusión, división y frustración entre los sectores en lucha, que en más de una ocasión han ocasionado resultados adversos por los costos de las represiones sufridas, citamos algunos: movimiento social, sociedad civil, resistencia civil pacífica, pobreza extrema, empleadores, izquierda responsable, guerrilla buena y guerrilla mala, solidaridad organizada no violenta, ufanarse del poder popular, los designados a ser la izquierda, de triunfadores o aferrarse fuera de todo análisis del contexto político y la correlación de fuerzas a una demanda desechando triunfos parciales, etcétera.

Por nuestra experiencia vivida en la lucha popular revolucionaria que se desarrolla en una permanente participación en el movimiento de masas en los momentos históricos álgidos a nivel nacional, en los reflujos y repliegues del conjunto del movimiento, una lucha larga y ardua, que si se toma con seriedad y compromiso, los cambios en las condiciones políticas y sociales, la modificación gradual o violenta en la correlación de fuerzas deben afrontarse siempre bajo los principios de congruencia, firmeza, solidaridad, unidad, combatividad, persistencia y sobre todo la responsabilidad de lo que declaramos e impulsamos porque quienes trabajamos en la construcción en las masas tenemos que preservar su desarrollo y avanzar en su consolidación, teniendo claro que está en juego la libertad y la vida de decenas y centenares de hombres y mujeres que con decisión y voluntad de luchar integran las organizaciones de masas y los distintos colectivos.

Debemos tener la madurez política y capacidad organizativa para continuar con nuestros planes a corto y largo plazo a pesar de las adversidades o cambio de las condiciones políticas, ante eso modificar la táctica, imprimir otra dinámica en la construcción política, formación ideológica y preparación técnica del pueblo organizado y en lucha que se requiere. El trabajo organizativo nunca se detiene sólo varía sus formas acorde a los tiempos.

La experiencia obtenida en la lucha y en la construcción política en las masas se ha dado en las más variadas formas a partir de la creación de diferentes medios en todos los sectores de nuestro pueblo, partiendo de la relación personal, familiar, social, política o por ser parte del sector en lucha. Enfrentando con la misma actitud la sobrevivencia diaria de nuestro pueblo y al ser parte de las resistencias populares en las diferentes regiones del país a la acción represiva del Estado, ambos aspectos confirman el planteamiento de la necesidad ineludible de trabajar para alcanzar el objetivo histórico de las masas organizadas y en lucha: **la unidad** y **constituirse en uno de los pilares de la revolución.**

El ser pilar de la revolución no significa un sostén estático, inerte con objetivos únicamente aglutinadores, se refiere a la fuente inagotable que abastece a todo proceso revolucionario del elemento fundamental el ser humano con disposición y voluntad de lucha, del cual se origina la generación de recursos materiales, teóricos y técnicos que requiere el movimiento popular revolucionario. Es un contrafuerte con vida al ser una de sus principales tareas la de **ser motor y palanca del proceso de transformación**.

Por todos se sabe y mucho se discursea sobre ellos que para alcanzar este papel histórico y

cumplir las tareas que demanda la revolución como masas organizadas y en lucha tenemos que dar sin descanso todo nuestro empeño en alcanzar la UNIDAD de todos los sectores en lucha, estructurados entorno a reivindicaciones comunes que a un inicio son de carácter económico que en el desarrollo cualitativo de la lucha se transforma en demandas políticas hasta lograr arribar y abrazar con claridad política y conciencia de clase objetivos históricos comunes.

UNIDAD que se debe dar en base a principios que podríamos definir en dos fundamentales: un frente popular clasista proletario y anticapitalista. El cual debe reconocer todas las formas de lucha existentes en el país e impulsar las que estén dentro de su ámbito de acuerdo a sus capacidades y fuerzas.

Los principios organizativos, base para asegurar la continuidad en el avance de la unidad del movimiento popular o esfuerzos frentistas deben ser: no parcializar nunca la lucha, en el entendido que la miseria, represión, opresión política la padecemos todos los sectores populares; definir con claridad a nuestros enemigos principales de clase, la burguesía mexicana y el imperialismo estadounidense; hablar de frente y con claridad ante nuestro pueblo la estrategia, táctica, objetivos y tareas de nuestro proyecto organizativo; estructurar conformando colectivos de dirección integrado por la representación de todos los sectores que formen nuestro proyecto; desarrollar una metodología de construcción política y formación ideológica en el seno de las masas; ser congruentes con nuestra estrategia general, principios, con lo que decimos ser, y no al primer cambio de coyuntura nacional e internacional por cuestiones "tácticas" renegamos de nuestro origen y pasado reciente; impulsar la autodefensa de las masas; brindar solidaridad incondicional a todo movimiento de protesta social y de lucha popular, para impedir el aislamiento de los sectores y en lucha y la parcialización de las demandas del pueblo.

Otro elemento de suma importancia es: nunca constituirnos en un obstáculo o dique de contención en el avance y desarrollo del descontento social y la lucha popular organizada en los subsecuentes y dialécticos saltos de cuantitativo a lo cualitativo o viceversa, que de manera instintivamente o natural se presentan en las masas que protestan espontánea u organizadamente, lo que debemos hacer es dirigir-estructurar su decisión y voluntad de combatir. Y en este proceso van aceptando otras tácticas de la lucha y las incorporan como suyas sin susto alguno, como la respuesta necesaria ante la cerrazón y respuesta represiva del Estado, que incluye diálogos, movilizaciones, negociaciones, acciones políticas de masas y desarrollar el legítimo derecho a la autodefensa. Salto que deben darse de manera congruente, creativa e inteligente.

Las posiciones político-ideológicas que más daño causan al movimiento de masas por su discurso y actitud son las que platea el manejo de que las masas deben ser las que dirijan, pero en los hechos quienes enarbolan esta posición son incongruentes porque son equipos de trabajo quienes planifican y determinan -como debe ser- la estrategia.

El otro extremo es sostener como política y práctica que las masas no tienen la necesidad de politizarse, elevar sus niveles de lucha con el fogueo de las movilizaciones, acciones políticas de masas y la autodefensa, basta con que le den la representatividad y consenso a su proclamas a un grupo de dirección o caudillo ; otra variante más, la que pone al sector o su organización que representa por encima de los demás sectores u organizaciones y por tanto se autoerigen como los elegidos dirigir a todo el conjunto del movimiento, sin embargo se dicen antivanguardistas.

Unido al anterior va el sectarismo de quienes creen ser los únicos de izquierda y revolucionarios pero su verdad intentan ponerla mediante el discurso e "innovaciones" teóricas aunque su práctica refleja lo contrario, llamando a la unidad heterogénea pero en sus eventos son selectivos y sectarios. Por último, el radicalismo verbal y el que acciona fuera de todo análisis político, uno y otro, aumentan irresponsablemente que el sector



que organizan sea un objeto inerme ante la represión del Estado.

El movimiento de masas es amplio y diverso en posiciones político-ideológicas de las que se desprenden las diferentes estrategias, métodos y formas de lucha, que el campo de la izquierda hay dos posiciones: la izquierda antineoliberal y la izquierda anticapitalista, pero existe una realidad que nos impone a todas las fuerzas progresistas, las organizaciones populares independientes, los frentes nacionales de organizaciones populares, a los diversos colectivos, a las Ong's, a los sindicatos independientes, a los sindicalistas y revolucionarios que el único e ineludible camino para fortalecer y avanzar en la lucha de nuestro pueblo trabajador de la ciudad y el campo es la UNIDAD.

Esta misma realidad plantea la existencia de matices, formas y puntos de equilibrio, por ello, no se puede separar la acción de las masas de las direcciones colectivas, ni suplir la acción de una dirección colectiva por la determinación en los hechos de las masas. Es una relación intrínsecamente sana donde de manera dialéctica y compleja tanto una como otra se debe a origen, desarrollo y proceder. Tampoco se puede descalificar el surgimiento de líderes, los cuales debe salir de las colectividades de las masas organizadas y permanecer íntimamente ligados a éstas a pesar de su trascendencia pública que alcance.

En los años actuales, desde la usurpación del poder de Felipe Calderón, el descontento de masas a nivel país se ha generalizado manifestado con la protesta social, la permanencia y crecimiento del movimiento popular organizado, aunque aún éste, se encuentra disperso y localizado en sectores y regiones del territorio nacional. Descontento y movilización en respuesta a las políticas antipopulares y represivas del gobierno de ultraderecha, hoy llevadas al límite con medidas fascistas y autoritarismo que espolea y causa profundas afrentas a la población en general ensañándose en son de venganza contra el movimiento organizado que ha representado una tradición de lucha en el campo y la ciudad como es el caso del SME, la OCEZ y las bases del EZLN en Chiapas, en los crímenes de Estado Guerrero, Puebla y Oaxaca, es esa misma represión policíaco-militar que avasalla brutal e impunemente al pueblo de Ciudad Juárez, Chihuahua, cometiendo genocidio de Estado.

Confirmándose que ante la cerrazón y endurecimiento del Estado que el movimiento de masas organizadas y en lucha no puede seguir sólo implementando movilizaciones como si se estuviera exigiendo demandas económicas cuando el fondo es político, en estos casos la respuesta debe ser más contundente para que golpee los intereses de los oligarcas y cúpula gobernante que ilegalmente usufructúa la riqueza y usurpa el poder.

Acciones políticas de masas que repercutan en la economía y desahogada vida de oligarcas, gobernantes y la comparsa de políticos de oficio, al tiempo que se combinan con movilizaciones permanentes intermitentes en diferentes tiempos y espacios contra los tres niveles de gobierno, intensificando la denuncia nacional e internacional. Las concentraciones deben aprovechar al máximo su fuerza e impulsar la coordinación de todos los sectores en lucha, convocar al pueblo no organizado que protesta espontáneamente a sumarse a la lucha organizada.

¿Pero qué sucede cuando a pesar de las movilizaciones, grandes concentraciones y algunas importantes acciones políticas de masas el Estado no cede?.. El movimiento debe continuar y avanzar en la coordinación multisectorial e ir radicalizando de manera organizada sus movilizaciones y acciones políticas de masas, **preparando e implementando la autodefensa de las masas.**

No se debe descartar ningún aspecto de la lucha como la jurídica-política, debe redoblarse el esfuerzo en los tribunales locales y llevada al plano internacional, la demanda de nuestro sector ya no debe ser la única tiene que estar integrada a un pliego petitorio nacional que es el punto para confluir las distintos esfuerzos organizativos y

sectores en lucha que coincidan el lo popular, clasista y anticapitalista. Las demandas inmediatas además de ser un factor que aglutine, es a su vez un eje rector del por qué se debe luchar en la etapa actual.

Y ante tanto agravio, fraudes, autoritarismo, crímenes de lesa humanidad de un Estado policiaco-militar contra el pueblo, que intensifica y especializa esa lucha contrainsurgente contra el pueblo organizado y el movimiento revolucionario, la población en general al igual que los sectores organizados se sienten impotentes y desesperados por padecer tanto autoritarismo y sus medidas fascistas, algunos esperan, otros se preguntan o exigen el actuar militar de las organizaciones armadas revolucionarias para que se responda a la represión institucional, a las afrentas y crímenes de sus cuerpos represivos.

Respondemos que somos parte de esa resistencia y padecemos en carne propia esa realidad que al igual que ustedes estamos redoblando esfuerzos por frenar la represión, que cada paso nuestro está sujeto al análisis político de la situación actual y éste debe ir en plena concordancia al desarrollo cualitativo del movimiento de masas y el grado de desarrollo de una conciencia de clase. Nuestro actuar político en el seno del pueblo es diverso, sin respuestas protagónicas ni inmediatistas, menos por venganza o resentimiento.

De nuestra parte seguiremos impulsando mediante nuestra línea política y metodología de construcción revolucionaria todas las formas de lucha, con la prioridad de avanzar en la construcción en los tres pilares fundamentales de la revolución: FRENTE POLITICO DE MASAS ÚNICO, EL EJERCITO DEL PUEBLO Y EL PARTIDO REVOLUCIONARIO. Con respecto a las masas en el momento actual, intensificar la lucha política de masas, impulsando acciones de masas de envergadura y la autodefensa popular.

Podrían sumarse más interrogantes: ¿Entonces es la hora de las masas?, ¿Es su momento histórico de las masas? Las masas en su papel de pilar de la revolución siempre serán fundamentales e imprescindibles por lo tanto ni fechas, ni tiempos su participación es de siempre, al ser parte fundamental y decisiva en la edificación de un proyecto de transformación hasta su culminación, una vez logrado el triunfo revolucionario del pueblo, enseguida su papel cambia, ahora como principal sostén y defensor de la triunfante revolución.

Reiteramos, que al igual que las revoluciones, sus direcciones, el movimiento de masas no tiene hora, ni fecha determinadas por presagios, o que la algidez de una coyuntura determinen el papel que está llamado a jugar. Su papel es permanente en cada aspecto de la vida del país, por lo cual las organizaciones populares, el descontento social, nunca han estado esperanzados ni deben estarlo a que se les defienda ante los agravios de la clase gobernante, ya lo ha demostrado en cada etapa de su trayectoria de lucha con determinación y capacidad responden.

La coordinación, dirección, el desarrollo cualitativo y la consolidación del movimiento de masas debe impulsarse desde la base al igual que la unidad, en la actualidad los frentes y organizaciones políticas, populares, gremiales, Ong´s defensoras del medio ambiente y los derechos humanos debemos luchar por: la libertad de todos los presos políticos y de conciencia del país; por la presentación con vida de todos los detenidos-desaparecidos por motivos políticos; alto a la militarización del país; juicio y castigo a los responsables de los crímenes de lesa humanidad; por la libertad de organización y manifestación; la libertad sindical; alto a las políticas económicas neoliberales; por el respeto al derecho al trabajo, educación, salud y vivienda digna; fin al rezago agrario y por un nuevo reparto agrario; por el respeto a la soberanía popular y nacional. Impulsando la UNIDAD obrero-campesino-popular.

pdpr-epr



LA LUCHA REVOLUCIONARIA Y EL PROBLEMA DE LA VANGUARDIA

Mucho se sigue hablado de un posible estallido social en torno a los 200 y los 100 años de la guerra de independencia y la revolución mexicana respectivamente, sin embargo, esa es una concepción mecanicista e idealista de la historia, ésta no se rige por voluntarismos ni por fechas deterministas. Sostener una posición de este tipo desde el movimiento o posiciones de izquierda contribuye a crear falsas expectativas que conducen normalmente a la frustración social.

Ha saltado de nueva cuenta la discusión de si es válida la lucha armada o no para lograr los cambios económicos, políticos y sociales en el país, de ahí se han desprendido diferentes posicionamientos. Ambos temas tienen una conexión que genera preocupación a quienes detentan el poder y esperanzas en quienes son objeto de explotación económica y opresión política.

Una vez más tenemos que hacer la precisión de que el término lucha armada es un término impreciso y muy general, al respecto nosotros agregamos la categoría revolucionaria, lucha armada revolucionaria, para que no exista confusión alguna porque en dichas categorías va implícita forma, esencia, objetivos y métodos. Como tal esta forma de lucha de nuestro pueblo ya tienen muchos años de existencia pugnando a través de ella los cambios que reclama el país.

La esencia de ella es la transformación, por eso el revolucionario es sobre todo un transformador social, un constructor de nuevas relaciones entre los hombres, nuevas formas organizativas de producción, nuevas formas de organización y convivencia social, es por excelencia -el revolucionario- es un constructor de conciencia social, un transformador y constructor de la forma de valorar el papel del hombre consciente en la transformación social. Participar en la lucha armada revolucionaria no se trata de hombres irracionales que les gusta la violencia y que se cargan una mochila y el fusil para ir matando canallas. Esa es una concepción muy equivocada del revolucionario, una concepción aldeana que sólo beneficia a los opresores y los defensores del sistema.

En la lucha armada revolucionaria el factor estratégico y preponderante es el factor político, el militar es resultado del primero, supeditado siempre al factor político. La acción armada propiamente dicha siempre es producto de un acto consciente y no de un acto voluntarista, irracional o emotivo. Por eso participar en la lucha armada revolucionaria implica un acto consciente, la correspondencia entre la comprensión de la necesidad histórica y la decisión de resolverla, constituyendo un acto de libertad participar en la lucha armada revolucionaria.

Y si participar en la lucha armada revolucionaria es un acto de libertad, no hay lugar para los sacrificios, en todo caso hablamos de los esfuerzos conscientes que se tienen que hacer para superar todas las vicisitudes de la lucha revolucionaria por eso no podemos hablar de lucha revolucionaria cuando dependemos de un salario, esa es la concepción burguesa de la revolución.

Los revolucionarios que participamos orgánicamente en el PDPR-EPR partimos del principio de que las revoluciones las hacen los pueblos, no grupos aislados de las masas, por muy fuertes o grandes que éstos sean. El pueblo es una

fuente inagotable de recursos humanos y materiales que le da vida a cualquier proyecto revolucionario que se plantee hacer la revolución.

Hemos definido en anteriores entregas la necesidad de una nueva revolución en nuestro país, con la cual estamos comprometidos de manera consciente. Pero en torno a esta necesidad se desprenden tareas impostergables como la unidad del pueblo, la unidad entre los revolucionarios, el problema de los recursos de la revolución, el de la preparación de los revolucionarios, y porque no el problema de la vanguardia, es decir, el problema de la dirección de la revolución.

Este ha sido últimamente uno de los problemas que se ha estado discutiendo al interior del movimiento, que de vez en cuando emerge en los medios de comunicación pareciendo que es nuevo o en todo caso recurrente ante la "necedad" de algunos que se niegan a "entender" las lecciones de la historia. No obstante, a lo limitado del espacio para abordar el tema consideramos pertinente abordarlo porque constituye uno de los problemas estratégicos a resolver por cuanto se refiere a la estrategia para organizar y dirigir una revolución, en específico, la revolución que se ha estado gestando a lo largo y ancho de nuestro país.

El problema de la vanguardia tiene que ver con la capacidad de organizar y dirigir la revolución. Toda revolución necesita de una dirección estratégica y táctica, sin ella es impensable ya no el triunfo sino la misma realización de la lucha revolucionaria y de la revolución. Por experiencia histórica sabemos que todas las revoluciones triunfantes en el mundo ha sido posible entre otras cosas por la existencia de una vanguardia de esos pueblos que han hecho posible la revolución social independientemente de su carácter. Incluso en los procesos recientes de donde han emergido gobiernos progresistas y antiimperialistas o como algunos les gusta conceptualizarlos como gobiernos con un corte hacia el socialismo, el triunfo o los triunfos referidos ha sido posible a la existencia de una vanguardia, llámese como se llame, la asuma quien la asuma. La espontaneidad de las masas hasta hoy no ha conducido a la transformación revolucionaria de la sociedad, ésta ha sido posible sólo con la acción consciente de las masas trabajadoras que a la vez han contado con una vanguardia que es parte y producto de ellas.

La vanguardia es el destacamento político-militar de avanzada del pueblo que expresa la unión de voluntades, capacidades y recursos en función de la concreción de la revolución, capaz de expresar correctamente los intereses históricos de las masas oprimidas y explotadas de nuestro pueblo, así como de organizarlas y dirigirlas en la lucha por la consecución de dichos intereses y objetivos estratégicos. "La vanguardia histórica como requerimiento estratégico para la consecución de tales objetivos ha sido y será producto del largo proceso de construcción y unidad del conjunto de las fuerzas revolucionarias existentes…" *Entrevistas al PROCUP, por la revista Por esto!*, consideramos que esta definición no tiene nada que ver con lo que algunos han gustado por llamar "posiciones vanguardistas", veamos:

La toma del poder por y para el pueblo se concreta mucho antes del asalto final, el poder del pueblo como tal se va construyendo en ese largo camino de la lucha, "construir el poder" y "tomar el poder" aparentemente es una dicotomía o un principio antinómico, pero todos los que participamos en la lucha revolucionaria sabemos por experiencia que donde quiera que llegan los revolucionarios construir el poder popular es una de las primeras tareas a resolver, hecho que se va logrando en la medida que vamos construyendo conciencia social. Y esta tarea la realizan los hombres de avanzada, nos guste o no el hecho, ya habíamos apuntado que la pobreza por sí sola no genera conciencia de clase, para eso se necesita el



concurso de los revolucionarios, ya sea de los luchadores sociales o de aquéllos que participan en la trinchera de la lucha armada revolucionaria, ambos somos parte del mismo proceso general de lucha de nuestro pueblo.

Todo aquel que participa en la lucha política contra el régimen, contra el sistema de explotación capitalista es partícipe de la lucha por el poder político, pero hay que decir que la lucha por el poder no es para el uso personal, la lucha por el poder político es para y por el pueblo. Se lucha por el poder político para que tomado éste se puedan impulsar desde ahí profundas transformaciones no para el enriquecimiento personal o de camarillas de políticos de oficio. Nadie en su sano juicio puede sostener que la lucha es sólo por luchar, en el mejor de los casos eso refleja una incomprensión de la lucha revolucionaria y de los objetivos de ésta.

En estos años mucho se ha caído en la especulación de cómo debe ser el poder popular, de cómo se puede construir éste, de cómo y porqué luchar, pero en el fondo del problema ha estado subsistiendo el desconocimiento de la construcción de las formas estratégicas y tácticas de organización del pueblo en función de su liberación total de la explotación y la opresión. Al respecto ya no podemos estar en la especulación política, mejor discutamos cuál ha sido la experiencia concreta de cada uno de los proyectos organizativos que participamos en la lucha, analicemos críticamente cuáles han sido los resultados concretos en todos estos años.

No olvidemos que la fortaleza y seriedad de un proyecto ya sea político o revolucionario, independientemente de que su lucha y participación sea dentro de la legalidad burguesa o a través de la lucha armada revolucionaria desde la clandestinidad, sólo se conoce en la cantidad de cuadros consolidados política e ideológicamente, en el número de constructores profesionales y en la calidad de las masas organizadas y politizadas en función de la revolución. Esto es lo que constituye la base política de la revolución, sin ésta no se llega muy lejos, a lo más que se llega es a la lucha por las reivindicaciones inmediatas ya sean económicas o políticas.

Si revisamos la experiencia de la lucha política en nuestro país hasta para el más inexperto luchador social o para el revolucionario que apenas va incursionando en la lucha se dará cuenta que tanto en la lucha legal como en la clandestina, así como en la lucha por las transformaciones sociales del país, el problema de la dirección es fundamental, de la manera como se resuelva ésta se puede vaticinar la derrota o el triunfo.

Estamos por el principio de la dirección colectiva, porque por mucha sabiduría o capacidad que se tenga individualmente, ésta nunca superará las capacidades de una colectividad. Sin embargo, hay que puntualizar que esto no quiere decir que neguemos los liderazgos, por el contrario en toda colectividad siempre hay liderazgos que no es lo mismo que caudillismo, contra éste sí estamos en contra y lo combatimos. Esta sería la definición abstracta, lo concreto es que dicha dirección colectiva toma forma y se concreta en la vanguardia, ésta en sí es una dirección colectiva que organiza y dirige la lucha, organiza y dirige un proceso revolucionario, organiza y dirige la revolución de todo un pueblo, pero no aislada de él, por encima o fuera de él, es parte y producto de éste. El principio de la dirección colectiva no excluye el del centralismo democrático es parte de él. Y la existencia de una vanguardia no se contrapone al pueblo, a la lucha de éste, es producto de ésta y resultado del desarrollo cuantitativo y cualitativo de la lucha de las masas trabajadoras, por eso ¿Qué diferencia existe entre “construir desde abajo” con nuestra experiencia de “construir desde las bases”?

Por la experiencia histórica de nuestro pueblo sabemos que toda lucha por una transformación profunda de nuestra sociedad es impensable sin la existencia de una organización que conduzca la lucha. “La revolución de 1910-17 fue hecha por el pueblo, pero por falta de una ideología bien definida, la falta de la unidad del pueblo y la inexistencia de un partido que representara fielmente sus intereses fue engañado y vencido”. (Doc. N° 1 de la organización)

Este ha sido un problema histórico que debe ser resuelto, por eso debemos preguntarnos ¿Hasta dónde han calado los conceptos postmodernistas abrazando categorías políticas, económicas y sociales imprecisas y borrascosas? Porque podemos estar diciendo e incluso haciendo la revolución sin estar conscientes de que nuestros conceptos aún son determinados o están fuertemente influenciados por la ideología del sistema, estructurados bajo el bagaje ideológico de la clase que detenta el poder. El origen de nuestras concepciones es muy importante determinarlo porque los conceptos que tenemos acerca del mundo, el hombre y el papel que juega en el mundo son los que determinan nuestros actos cotidianos. Cuando nuestros conceptos son determinados por las categorías postmodernistas o en general por la ideología del sistema reflejan un bajo desarrollo político que obviamente limita nuestra acción como revolucionarios, preocupándonos más por la forma que por la esencia, del qué dirán si se dice tal o cual concepto, llegando al absurdo de querer presentar un “pensamiento fresco e innovador” sin conocer que incluso muchas de esas categorías “innovadoras” han sido ya discutidas y superadas en la mayoría de las veces desde el siglo XIX.

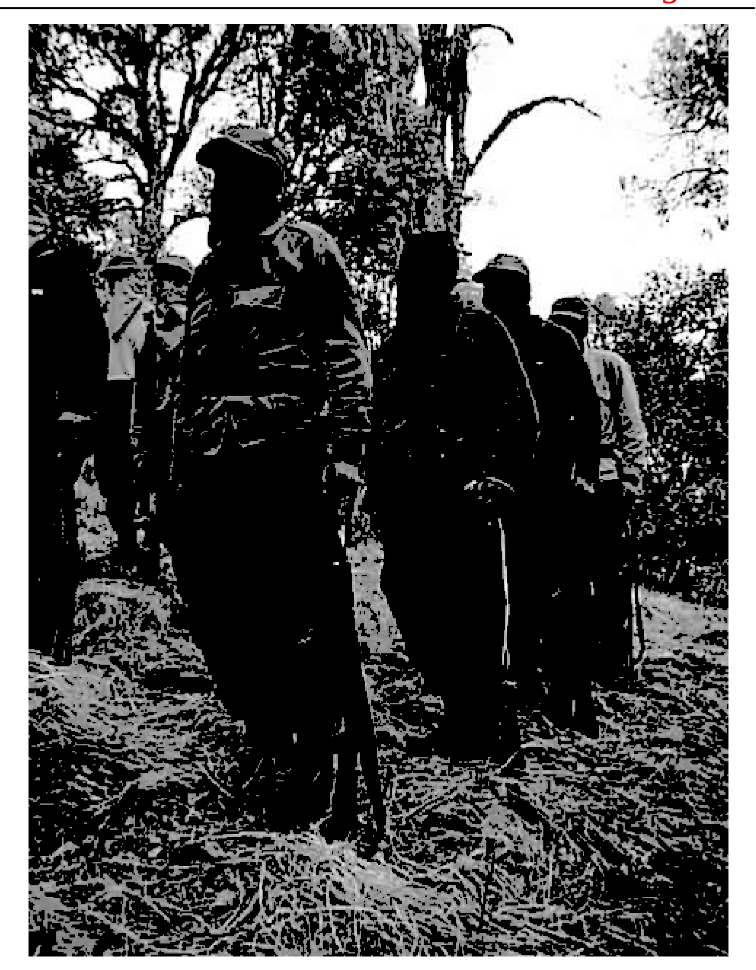
En los últimos años, sobre todo después del fracaso del intento de construcción del socialismo en la ex URSS y en ex campo socialista de Europa del Este, se ha criticado y se tiene un rechazo hasta mecánico a la necesidad de una vanguardia revolucionaria, y sobre el tema se ha escrito mucho. A la fecha, este tema no lo habíamos abordado, primero por prudencia y segundo, el tiempo es el mejor amigo y en este caso es pertinente preguntarnos ¿A dónde ha conducido el espontaneismo y la lucha civilista en todos estos años?

Los resultados están a la vista de todos: en todos estos años se ha impulsado el culto a la espontaneidad de las masas lo que ha traído como consecuencia política la derrota de la “izquierda”, el arribo de la ultraderecha al poder público y con ello profundizar el proceso de involución democrática que se vive en el país. Se ha impulsado la lucha “pacífica” pero sin rumbo estratégico, desligada de la lucha por las profundas transformaciones revolucionarias que exige el país, sólo se ha hecho para tratar de resolver las demandas inmediatas, las demandas economicistas y a lo más que se ha llegado es a la lucha por ocupar espacios en la administración pública, que en la mayoría de los casos sólo ha redundado en la administración política de la crisis del sistema.

Esta es nuestra crítica política, sin descalificar a nadie, en todo caso calificando políticamente los resultados de una práctica que a todas luces ha resultado limitada y ha abonado en la frustración política de amplios sectores, sobre todo por la confusión política e ideológica que se ha generado el hecho de, eso sí, descalificar y tratar de negar categorías de la lucha política y revolucionaria como la toma del poder político, la necesidad y el papel de la lucha armada revolucionaria en los cambios sociales, la necesidad y el papel de la vanguardia, la alternativa del socialismo ante la voracidad del capitalismo, etc. Es entendible que negar y atacar política e ideológicamente estas categorías tienen la finalidad de mellar el filo revolucionario de la ideología y la teoría de la revolución que enarbolamos los revolucionarios. Así de concreto resultan los hechos.

En nuestro país, la realidad del desarrollo de la lucha de clases que se expresa de diferentes formas y maneras indica y exige la necesidad de una vanguardia histórica que organice y conduzca la lucha de nuestro pueblo, construida de manera colectiva y que englobe todos los esfuerzos políticos y organizativos y todas las luchas bajo una sola estrategia y una táctica flexible que se expresa en estos momentos en la combinación de todas las formas de lucha y en un método de construcción revolucionaria, pugnando porque la lucha armada revolucionaria se constituya en la principal forma de lucha, o ¿A estas alturas hay alguien que aún considere que los que detentan el poder lo van a dejar por su buena voluntad? La burguesía, la oligarquía, o en otras palabras los grandes empresarios, los defensores del sistema y los políticos de oficio afines ya se han puesto de acuerdo, han estado promoviendo desde el poder Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial toda una serie de medidas económicas, políticas, sociales, jurídicas y judiciales para criminalizar la lucha y la protesta social, para justificar las campañas de Guerra de Baja Intensidad, estrategia de contrainsurgencia que es camuflajeada con la lucha contra el "narcotráfico y la delincuencia organizada", dichas medidas han conducido al asesinato selectivo de luchadores sociales, de defensores de los derechos humanos y a la desaparición por motivos políticos no sólo de revolucionarios y luchadores sociales, sino incluso de ciudadanos que se atreven a denunciar la violencia del Estado y la violación a los derechos humanos y constitucionales. La mal llamada guerra contra el narcotráfico es una agresión permanente contra la población para inhibir organización y lucha de éste.

Hay quienes se oponen a la necesidad de la construcción de una vanguardia revolucionaria e histórica anteponiendo solamente los buenos deseos. Insistimos en analizar críticamente sobre todo la experiencia de lucha de nuestro pueblo,



los resultados de la lucha en todos estos años, y desde luego también la de otros pueblos. Pero dicha oposición se da sin ofrecer nada en concreto producto de una práctica política, a lo más que se ha llegado es a propuestas especulativas de lo que podría ser a partir de otras experiencias analizadas de manera incorrecta.

En esta insistencia, la de analizar toda práctica de manera crítica, está el esfuerzo por comprender la importancia de la construcción de la vanguardia revolucionaria e histórica de un pueblo, la cual se construye como decíamos líneas arriba con los elementos de avanzada de todos los sectores en lucha, su construcción es producto de todas las experiencias organizativas, de todas las luchas, se construye en la lucha y en el combate directo contra el enemigo de clase que reviste muchas formas.

Para nosotros es claro que independientemente de la “fragmentación” de la sociedad siguen existiendo las clases fundamentales que se engloban en explotadores y explotados, la lucha de clases sigue siendo un proceso objetivo que denota división de la sociedad en clases sociales antagónicas e irreconciliables, contradicciones que se resuelven con una revolución social.

Negar el papel estratégico de la vanguardia es hacer apología al espontaneismo de las masas; bajo estos “novísimos” conceptos se vulgariza la necesidad de una vanguardia, la experiencia política en todos estos nos enseña que sin ésta la lucha se pierde en la impotencia política y la cuota de sangre de nuestro pueblo es mucho más grande. Mucho se habló en Oaxaca de la revolución del siglo XXI, pero nunca se vio llegar a ésta, ahí hubo quienes radicalizaron a las masas, radicalismo verbal que cuando se llegó el momento de los combates directos con las fuerzas represivas, quienes radicalizaron al movimiento brillaron por su ausencia, Oaxaca es el ejemplo más claro y contundente de la necesidad de una vanguardia revolucionaria.

Y efectivamente no hay vanguardias determinadas a priori o por “gracia divina”, éstas son producto de la lucha de clases, de la confrontación entre éstas, debemos entender que toda revolución necesita de un general, de un estratega y éste lo asume una dirección colectiva, no se puede ir contra la experiencia histórica.

Con la caída del socialismo “real” muchos entraron en crisis y erróneamente se cuestionó el marxismo como teoría revolucionaria, predominando gradualmente las posiciones idealistas neohegelianas, las posiciones ideológicas “cercanas” al marxismo pero sin serlo, retomando consciente o inconscientemente los conceptos postmodernistas quitando así el filo revolucionario del marxismo, pretendiendo quitar u omitir las categorías filosóficas y políticas que constituyen el núcleo duro como teoría revolucionaria para hacer y dirigir la revolución.

Dichas conclusiones y propuesta que aquí hacemos no es producto de la lectura de “manuales” pro soviéticos como algunos equivocadamente han señalado, obedecen fundamentalmente al análisis de una realidad objetiva nacional e internacional para poder determinar las necesidades históricas que demanda la presente época; son producto de una práctica política, una práctica de la construcción del poder popular o del poder por y para el pueblo; del estudio y la interpretación de la lucha de clases en nuestro país, así como del estudio crítico de las experiencias de otros pueblos del mundo, por eso nos oponemos enérgicamente con las interpretaciones mecánicas e idealistas de dichas experiencias ignorando las condiciones históricas-concretas de nuestro pueblo y de nuestra realidad nacional.

Como partido revolucionario, como militantes revolucionarios no nos da temor sostener políticamente de frente a nuestro pueblo de la necesidad de construir la vanguardia revolucionaria e histórica que organice y dirija la revolución en nuestro país. Aspiramos a formar parte de ella y consideramos que todo luchador y revolucionario lo debe hacer, porque es una aspiración no sólo necesaria, sino sobre todo legítima. Creemos que quien teme a su formación en el fondo puede estar el temor a la misma revolución, a la acción consciente de las masas y a la incapacidad de estar en éstas y dirigirlas en función del cambio revolucionario que reclama el país. Podemos discrepar y ese no es el problema, en todo caso discutamos políticamente pero sobre hechos y resultados concretos, no sobre la especulación teórica.

pdpr-epr



LOS REVOLUCIONARIOS REDIMIDOS

Decir que hablar de lucha de clases y de la vanguardia del proletariado; del estado socialista desde la concepción marxista-leninista, es ya una idea atrasada y que, por tal motivo, no se deben seguir mencionando y defendiendo estos conceptos y menos aún seguir esta estrategia de lucha, no es nuevo, en toda la segunda mitad del siglo XX fue el argumento principal de todos los revisionistas del marxismo que pretendían formular una nueva teoría, o "modernizar" la teoría marxista, sobre la emancipación de la humanidad.

Después de la caída de la URSS esta actitud se propagó exponencialmente en todo el mundo, el capitalismo triunfante anunciaba que el "comunismo" había fracasado y con él toda la ideología que lo sustentaba, muchos revolucionarios e izquierdas de todo el mundo de pronto se sintieron castrados y huérfanos de una teoría que le diera sustento a sus actos revolucionarios por cambiar la sociedad, habían mordido el anzuelo de la ideología burguesa.

A partir de ahí muchos claudicaron en sus ideales y se incorporaron al aparato capitalista aprovechando la supuesta democracia burguesa que les permitía encumbrarse en prominentes dirigentes y representantes de la izquierda. Otros quisieron reorientar el rumbo y elaborar una supuesta nueva ideología o forma de hacer las cosas, retomando conceptos difusos como sociedad civil, lucha pacífica, etc., propuestos hace muchos siglos, terminados en los albores del capitalismo y superados precisamente por el marxismo.

Unos más aprovecharon la coyuntura para ser lo que desde siempre asumieron una posición oportunista y vivir de una imagen como "intelectuales de izquierda".

En su afán por retomar estos conceptos difusos también elaboran supuestos nuevos conceptos y formas de organización y movilización que resultan igual de imprecisos, como es la llamada organización lineal y movilización desde abajo y a la izquierda, la lucha civil pacífica, revolución pacífica únicamente de las conciencias, etc., y que en el mejor de los casos terminan enmarcados en el llamado socialismo democrático, otros rayan en el socialismo utópico y otros más no saben siquiera hacia donde inclinarse.

Los que proponen el socialismo democrático, donde se supone la transformación de la sociedad por medio del reformismo, y que lo hacen en contraposición al socialismo marxista-leninista, arguyen que en este último, al postular la dictadura del proletariado, se carece de democracia, aceptando por democracia el concepto pequeño burgués que se hace de ésta.

En varios artículos del Insurgente se ha abordado sobre la cuestión de la democracia, en síntesis, se ha visto que para que este concepto tenga sentido se debe agregar el apellido, que tiene que ver con el carácter de la clase que se apropia del concepto. En ese sentido, los marxistas pugnamos por una democracia proletaria, que por pertenecer a la clase más numerosa de la sociedad es una democracia más amplia y superior que la democracia burguesa, los exponentes del socialismo democrático pretenden llegar al socialismo haciendo uso de esta última (democracia burguesa), pasando por alto que en esta democracia las clases oprimidas, en los hechos, jamás serán parte de ella.

En el plano nacional, también ha pasado lo mismo, incluso después de la purga que se dio en el movimiento revolucionario en el marco de la caída del bloque socialista y de la extinta URSS, cuando algunos férreos "revolucionarios" que siguieron con la táctica marxista-leninista pero que fueron capturados por las fuerzas del Estado –representantes de la burguesía en el poder– y que tuvieron la fortuna de ser presentados y condenados a cumplir una sentencia en alguna prisión, después de algún tiempo, al salir –luego

de ser absueltos– manifiestan que tras años de reflexión –los años que estuvieron recluidos– se dan cuenta que la teoría marxista ya no es aplicable en las "luchas sociales". En muchos casos no dan siquiera una argumentación convincente, sólo atinan a decir que ellos creen que ya no es momento de apelar a la teoría marxista-leninista y se acogen a alguna corriente o movimiento de los llamados innovadores y/o renovadores de la "lucha social" que pregonan y promulgan "nuevos" paradigmas revolucionarios. Esta es la historia de siempre, la historia de pretender justificar la claudicación.

Otro argumento esgrimido por quienes están en esta circunstancia sostienen en pláticas banqueteras de manera "convincente" de que "las cosas han cambiado" y que la vigencia de la lucha revolucionaria y la lucha popular ha sido rebasada y que la alternativa ahora es incorporarse a la legalidad burguesa formando un partido político, porque "desde ahí se tendrá más fuerza para organizar y consolidar los proyectos". Argumentos expuestos sin reparar que quien los expone era un ferviente expositor del marxismo leninismo y convencido de las transformaciones radicales de la sociedad, queda claro que estos argumentos son tan viejos como el reformismo y las posiciones *dentristas*.

La actitud de estos "revolucionarios" no hace más que demostrar que nunca comprendieron la teoría marxista-leninista y que menos aún pudieron ser congruentes con los ideales que decían defender. Lo mismo pasa con los que después de la caída del socialismo "real" dejaron de "creer" en el marxismo –ahora sabemos por qué se acusa a los marxista-leninistas de dogmáticos, para ellos el marxismo sólo representaba un cambio de dogma, el dogma religioso, por otro– no comprendieron que el socialismo soviético representó sólo un intento por construir y alcanzar un peldaño dialécticamente superior en la emancipación de la humanidad siguiendo la teoría marxista, y aún cuando fue aplastado por el régimen capitalista totalmente consolidado y en su más alta cúspide de desarrollo, constituye una extraordinaria experiencia para el marxismo y para el movimiento del proletariado en general. Lejos de menospreciar, despreciar, condenar y renegar de esta experiencia, se deben analizar todos los errores y aciertos, en su debido contexto, del estado soviético.

De nuestra parte no se menosprecia ni se pone en segundo plano la lucha legal –dentro de la legalidad burguesa– por el contrario, el marxismo siempre ha considerado a ésta como parte fundamental de la táctica de la lucha del proletariado, nosotros lo hemos manifestado en infinidad de ocasiones: se deben combinar todas las formas de lucha, como parte de la lucha de clases y en función de la revolución socialista.

La teoría marxista sigue siendo vigente porque las condiciones y necesidades que originaron su desarrollo, las relaciones capitalistas de producción, la concepción materialista de la historia, y en general sus premisas principales (La filosofía marxista, la economía política y el socialismo científico) siguen vigentes y dialécticamente no han sido superadas, por más que prominentes ideólogos e intelectuales digan haber creado y formulado nuevos paradigmas, la realidad palpable dice otra cosa.

No se pueden aceptar y tomar como críticas las posiciones y comentarios de estos revolucionarios "redimidos" del marxismo que lanzan sus alegatos desde un punto de vista meramente subjetivo, sin fundamento, demostrando que nunca han conocido las tesis marxistas, y que, escudándose en su posición circunstancial de "revolucionarios renombrados", aprovechan para acercarse a organizaciones con "nuevos paradigmas" sobre la revolución y encumbrarse como líderes de éstas, en donde dicen defender la teoría del mando lineal y el poder desde abajo y a la siniestra pero que en los hechos, los personajes relevantes, ejercen su mando de una manera despótica.

De manera que se invita al estudio del marxismo para que pueda haber una verdadera crítica y discusión sobre sus premisas y vigencia, no se pueden aceptar aseveraciones irrisorias como la de que la lucha de clases y la revolución proletaria ya pasaron de moda.

pdpr-epr

REFORMAS ESTRUCTURALES Y CRISIS

Ninguna diferencia sustancial existe entre la demagogia del presidencialismo del PAN y el PRI, ambos mienten cínicamente, ocultan y distorsionan toda información en función de los intereses de los grupos oligárquicos, a quienes sirven y se identifican como clase social, es decir, juntos forman parte del Estado opresor y explotador imperante.

La patria sigue siendo desmantelada y saqueada, subordinada y dependiente, estamos encadenados al imperialismo, los grilletes y cadenas son reforzadas constantemente por los servilistas administradores del estado burgués; ¡cuánta dedicación le han hecho referencia a los mandatos de sus amos!, primero el PRI con la obediencia de establecer una forma novedosa imperialista de explotación y acumulación de capital, hoy conocido como el neoliberalismo, para ello implementaron las famosas reformas estructurales, fue la brecha al desarrollo establecida por y para el imperialismo.

En aquel tiempo el argumento fue para salir de la crisis, casualmente se resuena nuevamente el mismo argumento, mejor dicho pretexto, son las leyes del desenvolvimiento de la lógica del capital quienes están al fondo y por las cuales actúan los gobiernos representativos de la burguesía. Esas figuras personeras con diferente cascabel favorecieron abiertamente el nuevo patrón de acumulación dictaminado, aún después de su tan anunciada contracción, en consecuencia son responsables de la actual situación económica, política y social del país.

Manejando la ideología burguesa aprovechando fechas de supuesta fraternidad y convivencia social, el gobierno panista instrumenta una campaña de mediatización y mentira, buscando desorientar a la población, su manipulación es tan perniciosa que emanan discursos de un esquizofrénico, para ellos ¡la crisis ya está resuelta, se salió airoso y no se encuentra endeudada la patria!. Mera demagogia, es parte de su actuar para imponer una profundización de las reformas estructurales, las cuales no son meramente económicas, también implican la regulación de la superestructura del sistema, así quienes quieren establecer un Estado con nulas responsabilidades ante lo sociedad y todo a favor de los burgueses, de aquellos monopolios oligárquicos tanto extranjeros como nacionales, en especial a los extranjeros.

Las añoradas reformas a iniciativa del hoy Ejecutivo son parte de sus funciones como Estado servil del imperialismo, sus administradores más fervientes se encuentran dispuestos a todo, antes de ver afectados los intereses de clase burguesa, en esa medida las reformas son una forma intervencionista del Estado claramente a favor del imperialismo, el objetivo es generar condiciones mas idóneas de explotación sustentadas en la terrible opresión de la fuerza de trabajo, transferir riqueza social al capital financiero en especial aquellos que antaño se han dedicado a robar al país, la transferencia de cadenas productivas estratégicas al capital productivo nombrado iniciativa privada, establecimiento de una dictadura reaccionaria que defienda los intereses del capital y en contrapartida reprima y subordine toda manifestación contraria a sus postulados.

Si la crisis estuviese resuelta, ¿Por qué actuar de tal manera? Es obvio que no se ha superado la crisis, ni tampoco se superará para el presente año, el 2010 es un año en donde el ciclo económico continuará en una fase crítica, donde las consecuencias en las masas trabajadoras endurecerán respecto al 2009.

¿Cómo puede salir una nación de crisis rápidamente sin tener consecuencias agudas cuando el desarrollo de sus fuerzas productivas es dependiente al desarrollo del extranjero, cuando su producción es raquítica, y las relaciones de intercambio son muy desiguales en especial con el exterior? La respuesta afirmativa la encontramos en el discurso incongruente, en la mente desequilibrada. ¿Quizá una de las consecuencias de la crisis es que el administrador representativo del imperialismo y la burguesía nacional impuesto en el gobierno ya no piensa bien o es que siempre

actúa dolosamente? Siempre ha actuado dolosamente.

Una nación, cualquiera que sea, al carecer de un desarrollo propio de sus fuerzas productivas no podrá forjar su propio destino, no tendrá capacidad resolutiva autónoma para las diferentes problemáticas que demande su población o el curso que debiese tener para un desarrollo consecuente con las necesidades sociales. Al carecer de un desarrollo propio de las fuerzas productivas la capacidad productiva de la nación es dependiente, como nación no tiene capacidad productiva propia, se encuentra subordinada al origen de donde proviene el avance de las fuerzas productivas enclavadas en su territorio, es incompetente ante las relaciones exteriores por lo que tendrá que asumir la desigual relación entre valores, reflejada en los términos de intercambio.

Estas naciones en el sistema capitalista adquieren una función en la división internacional de trabajo como parte subordinada para la realización del capital mundial, son proveedoras de todo tipo de riqueza, hoy en la fase actual de desarrollo en donde el imperialismo mundializó una forma de acumulación y explotación denominada neoliberalismo se profundiza dicha relación. En un estado de crisis sistémica al no romper con dicha relación serán sujeto del curso que tome el imperialismo, la crisis será resuelta muy tardíamente después de que el imperialismo la resuelva, si es que la resuelve por ser sistémica.

En el caso particular de México no cuenta con un desarrollo propio de las fuerzas productivas, basta mencionar varios ejemplos:

1) No tiene política industrial basada en cadenas productivas enlazadas entre sí, las pocas que existían fueron anuladas, y la poca industria nacional que existe como PEMEX es incompleta en el proceso productivo, aún así rentable, por tal motivo es transferida paulatinamente a la Inversión Extranjera Directa (IED), parte de la no extinta acumulación originaria del capital, una lectura oculta en los mandatos del imperialismo vía organismos multinacionales.
2) Se destina menos de un punto porcentual del Producto Interno Bruto (PIB) a la materia de educación e investigación científica, cosa que afecta severamente al desarrollo de las fuerzas productivas nacionales, lo que se produce en este terreno normalmente es cooptado por capitales extranjeros, lo que implica ahondar la problemática.
3) Las vías de distribución más grandes de mercancías son en su mayoría intereses extranjeros.

La producción nacional no es suficiente ni en granos básicos, tenemos una dependencia alimentaria muy grande, el sector agropecuario se encuentra abandonado, y en cuestión de los intercambios exteriores fungen como un mecanismo de explotación y transferencia de riqueza social.

Una economía como la mexicana no puede resolver la crisis en un par de trimestres, el problema que responde a cuestiones estructurales como son el carácter y desarrollo de las fuerzas productivas y la apropiación de la riqueza social producida sigue emergido en la misma lógica que lo originó, las verdaderas causas no son suprimidas. Al imponer una profundización de las reformas estructurales es porque la crisis no está resuelta y sólo conducirá a la entrega total de las fuerzas productivas al imperialismo, en consecuencia, la nación se verá totalmente subordinada y dependiente económicamente a los designios oligárquicos imperialistas, los cuales serán defendidos por el aparato coercitivo del Estado, este último lo quieren reforzar con la reforma política y judicial: acendrar una estructura representativa burguesa dictatorial y legalizar la represión, es parte de las verdaderas consignas.

La población con sus consecuentes necesidades es lo que menos le importa al ilegítimo gobierno calderonista, puesto que con las reformas estructurales intentan incrementar la explotación de la fuerza de trabajo empleada en el proceso productivo y con ello las tasas de ganancia para el capitalista foráneo y nacional, impulsar la acumulación originaria y transferir riqueza social a estos mismos.

La economía mexicana es dirigida a una económica neocolonial con un gobierno gendarme fascista al servicio total del imperialismo.

pdpr-epr



LA COSECHA EN LA PARCELA DE CALDERON

Llegó el 2010 y con él los buenos deseos del espurio de Calderón quien no se mordió la lengua al declarar que este es el año de la superación de la crisis económica, que es tiempo de cosechar lo sembrado en los momentos difíciles de la crisis económica, enalteciendo sus decisiones que según el mismo fueron las mejores y más correctas para superar el problema de la crisis.

Cinismo, demagogia y burla son las declaraciones de Calderón, al mencionar también que el sufrimiento de la sociedad ante la crisis a su gobierno también le llega, pues según su argumento también el gobierno "sufre" al no contar con los ingresos necesarios y verse limitado en sus acciones, ¡Qué cinismo e hipocresía! ¿Qué su gobierno sufre? Sólo que de amnesia política, porque de lo que dice difícilmente, ¿Cuándo se ha preocupado por el pueblo? Nunca siempre actúa en función de beneficiar a sus amos la oligarquía nacional y extranjera.

Habla de los albores de la recuperación económica, pero sólo que la de su familia porque la del pueblo es cada vez más precaria y aún más ahora que se ha dado un nuevo aumento a las gasolinas y al diesel y demás hidrocarburos, lo que por consiguiente traerá consigo una alza generalizada de todos los productos de la canasta básica y demás productos que dependen directa o indirectamente de los hidrocarburos.

Y todavía se atreve a decir con gran cinismo que el alza a la gasolina y el diesel se hizo con responsabilidad y de acuerdo a estándares internacionales y de acuerdo a estudios en América Latina como si México se pudiera comparar económicamente o en el nivel per cápita con países europeos o incluso otros de América Latina. Vamos aún que así fuese eso no le otorgaría legitimidad ni justificaría el aumento porque las condiciones socioeconómicas de México son muy distintas a los ejemplos citados por el mismo y Ernesto Cordero secretario de Hacienda y Crédito Público.

Absurdo y baladí resulta el argumento de que con el alza de los hidrocarburos el gobierno obtendrá más ingresos, de los cuales destinará mayor cantidad a los programas asistenciales como oportunidades, programa que en nada resuelve el problema de la miseria la pobreza en que se encuentran los más de 78 millones de mexicanos, por el contrario genera mayor pobreza y miseria humana.

La realidad es que con estos aumentos los únicos beneficiados son los grandes ricos, los que van saliendo de la crisis, los que sí reciben subsidios y apoyos del gobierno, igual al campesino con grandes propiedades le es otorgado un subsidio real y programado para incremento de la productividad.

¿Cual será la cosecha de los que sólo cuentan con su fuerza de trabajo, con las herramientas que les brindó la madre naturaleza y el pueblo? En términos económicos, no cosecharán nada, todo se lo han robado unos cuantos que se dicen ser

empleadores y hombres de bien, en definitiva el que cosecha buenos granos transmutados en ganancia y riqueza es el oligarca extranjero o nacional, y por su parte el gobierno espurio recauda los pocos granos dispersos que quedaron en la parcela, él le llama recaudación fiscal, los cuales serán utilizados una gran parte para cuestiones de seguridad nacional, para que no digan nada aquellos que les robaron la cosecha.

Pero como él mismo lo ha dicho, es hora de cosechar lo sembrado y lo que en realidad está sembrando con su policía fascista es la inconformidad social, odio, coraje, y resentimiento a una policía de un gobierno cínico y represivo, que pretende con militares tapar la realidad de las condiciones en que se encuentra el pueblo al cual hunde cada vez más en la miseria.

Pareciera que ni la naturaleza está de acuerdo con las falsas afirmaciones económicas de Calderón, resulta que por el factor clima los productos agrícolas de temporada fueron malogrados, tal como fue el año pasado por la sequía.

En la cadena productiva los más afectados siempre son los pequeños y medianos productores, quienes se encuentran a merced y voracidad de intermediarios y grandes acaparadores, porque los grandes productores tienen garantizado subsidios y están protegidos por la ley. Paradójicamente el pueblo trabajador que es despojado de sus productos es el que los consume ya procesados y a precios muy superiores.

Resumiendo podemos decir que:

1) Los pronósticos de Calderón son meramente ilusos y no contemplan en sus proyecciones economicistas variables climáticas

2) Las presentes manifestaciones de la naturaleza son producto de la intensa explotación depredadora a la biosfera por el sistema capitalista, las consecuencias de tales manifestaciones las sufre el pueblo. Calderón es parte responsable de tan severas consecuencias al otorgar concesiones a empresas extranjeras que utilizan métodos productivos no adecuados para la preservación ecológica y ambiental

3) Existe un encadenamiento en la determinación de los precios de todas las mercancías vía mercado y al sufrir un incremento en un ramo o sector económico de inmediato se trasladan a los demás sectores, finalmente los costos del incremento se trasladan al consumidor final, lo que implica un incremento en los precios en todos los bienes de consumo básico, como el incremento salarial relativamente a los precios de dichos bienes son prácticamente nulos inmediatamente tenemos un resultado negativo para la inmensa mayoría del pueblo: es subsumido en un rol de crisis profunda, no habrá recuperación económica, habrá más pobreza y miseria.

pdpr-epr

CIUDAD JUAREZ Y LOS CRIMENES DE LESA HUMANIDAD

Ciudad Juárez, Chihuahua, sigue siendo uno de los principales laboratorios del Estado mexicano en la aplicación de la contrainsurgencia alcanzando su expresión más cruda y violenta en el ámbito urbano, que se complementa con el cerco policíaco-militar permanente en municipios más pequeños aledaños a la ciudad fronteriza. Es el impulso frontal del terrorismo de Estado, con sus nefastas prácticas de limpieza y control social; instauración permanente de estados de sitio que son la cobertura operativa para que se cometan secuestros, "levantones", ejecuciones extrajudiciales, matanzas, l quema de más de 600 pequeños y medianos negocios.



Todas las actividades delincuenciales que se conocen en Ciudad Juárez se han incrementado en un 600% con la llegada de las fuerzas armadas que tienen sitiada parcialmente la ciudad… ¿Cómo es posible que con el desplazamiento masivo y permanente de miles de soldados uniformados y encubiertos lo mismo que marinos y policías federales se sigan cometiendo en plena luz del día actos criminales? Este "pequeño" detalle confirma la culpabilidad expedita de los soldados y su jefe supremo.

Despliegue policíaco-militar que se utiliza como la autocobertura para que ellos sean quienes desaparezcan y asesinen a maestros, estudiantes, luchadores sociales y ciudadanos de opinión opuesta al gobierno local y federal, actuación impune que confirma la participación directa de las fuerzas armadas y su comandante en jefe en éstos crímenes de lesa humanidad.

Los feminicidios no se han detenido, son realizados por los paramilitares al servicio de las transnacionales que ahora tratan de encubrir y los presentan como parte del entorno de la lucha contra el narcotráfico. Que junto a los asesinatos y detenciones-desapariciones forzadas por motivos políticos, constituyen por su planeación e instrumentación en un crimen de Estado, que inútilmente se pretende encubrir como acontecimientos "naturales" de su falsa y fallida guerra contra la delincuencia organizada o como el "común" ajuste de cuentas entre delincuentes.

El objetivo del operativo policíaco-militar conjunto en Cd. Juárez tiene por objetivo imponer el terror a toda la población y conseguir su control para que acepte dócilmente las medidas que sólo favorecen a la oligarquía local y al imperialismo, a éste interesa que le garanticen la aplicación del Plan Mérida para asegurar el concepto de

seguridad fronteriza a los yanquis, que en esencia y forma es la aplicación de una estrategia y táctica contrainsurgente encaminados a imponer un Estado policíaco-militar de corte fascista.

El terrorismo de Estado aplicado en toda la frontera norte está encaminado a crear una zona de “frontera segura” con una población que acepte pasivamente la ocupación militar y la anulación de todos sus derechos para facilitar el control del territorio, como primer paso y el segundo, el control de la población en función de los intereses de la oligarquía local y norteamericanos para monopolizar la economía formal, informal y subterránea. Y su dupla indisoluble que son los diferentes giros de la delincuencia organizada como: el control de tráfico y trasiego de drogas, armas, personas, combustibles, como también, reducir esta franja fronteriza en un traspatio maquilador y prostíbulo de los norteamericanos.

Aunque parezca alarmista, los planes de intervención directa militar del imperialismo norteamericano en el país no es una posibilidad lejana, es un hecho real porque cuentan con toda la anuencia de Calderón debido a todos sus temores fundados ante tanto agravio a la población y a su esquizofrenia. Seguramente los tres niveles de gobierno pondrán todo su empeño para justificar esta anticonstitucional intervención militar a través de los cascos azules que piden los empresarios y el presidente municipal, intervención por demás innecesaria que no resuelve en esencia el problema, porque por experiencia sabemos que más que cumplir labores de pacificación o humanitarias es el umbral de una intervención directa del imperialismo, es el caso de Haití en estos momentos.



EL PUEBLO DE CHIHUHUA DENUNCIA LAS ATROCIDADES DEL EJERCITO FEDERAL Y CLAMA JUSTICIA

En este contexto de violencia institucionalizada se materializa el artero asesinato de Josefina Reyes lo cual es un crimen de Estado, cuya autoría conlleva al ejército, policía federal y a la marina con la anuencia de los tres niveles de gobierno y el solapamiento e indolencia de la comisión estatal y nacional de derechos humanos con la irresponsabilidad de unos y la alevosía de otros periodistas y medios de comunicación al hacer eco de la versión del Estado de que se trató de un acto delincuencial, ¡mentira! fue Felipe Calderón a través de sus huestes represivas, y comparten esta responsabilidad el Gobernador de Chihuahua y el Presidente Municipal de Ciudad Juárez.

La asesinaron por su trayectoria política, personal y familiar como activistas defensores de derechos humanos, políticos y comunitarios; por su alta sensibilidad humana y valor civil al pedir la presentación con vida de nuestros compañeros desaparecidos lo mismo que a otros desaparecidos por motivos políticos, condición que sufrió su hijo antes de aparecer asesinado; entre otras

actividades encabezó en el Valle de Juárez el movimiento contra la represión, la violencia y la violación de los derechos humanos por parte del ejército, la marina y la policía federal.

Su asesinato fue una flagrante venganza de Estado mediante las fuerzas armadas, que abarca a toda su familia a la cual trataron de vincular con el narcotráfico para justificar y encubrir esta brutal represión contra toda la familia, después de haberla convocado el ejército federal a “negociar” la liberación de su hijo incriminado como presunto narcotraficante, en calidad de rehén para que dejara su actividad de denuncia de la violación de los derechos humanos.

El gobierno federal continúa protegiendo los crímenes de las fuerzas represivas y su defensa a ultranza al grado de ignorar los informes de violaciones a derechos humanos en el país recabados por organismos internacionales no gubernamentales, del mismo modo hace caso omiso de las observaciones que emiten las instancias de la ONU y la OEA encargadas de “salvaguardar los derechos humanos” a pesar de que cada gobierno en turno ratifica los acuerdos internacionales en materia de derechos humanos.

El prepotente cinismo del señor Gómez Mont y Calderón al descalificar toda denuncia en contra de las fuerzas represivas del Estado muestran el autoritarismo y una justificación a sus medidas fascistas, esto rompe toda regla del derecho internacional al exigir al cuerpo diplomático mexicano en el extranjero que no permitan que se “ensucie” la imagen de las fuerzas armadas, cuando en territorio mexicano día a día se mancha de sangre de inocentes que justifican como muertes necesarias que tan sólo en la administración de Calderón van más de 16 mil asesinatos y 4 mil desaparecidos, del cual es el responsable directo.

Es necesario denunciar la perversión con que se imparten los cursos de “derechos humanos” impartidos al interior del ejército federal y los cuerpos policíacos, son para que cuando los elementos castrenses torturen sepan cómo encubrir las huellas de la tortura a sus víctimas sin dejar evidencia física de la misma, pretendiendo lavar esa mancha indeleble de sanguinarios represores para presentarlos como un “ejército respetuoso” de la justicia, maniobra que ya nadie en el plano nacional e internacional se la cree.

Como parte de lo mismo es el paramilitarismo que cabe señalar no es nuevo, al igual que el binomio narcoparamilitarismo pues esta siniestra conjugación ha sido utilizada por el Estado mexicano en contra de luchadores sociales y revolucionarios desde los años sesentas. Creer que la delincuencia organizada y el paramilitarismo son cosas separadas del Estado es estar de acuerdo con ello y coadyuvar a la intención del Estado de deslindarse de la represión y crímenes de lesa humanidad que con toda impunidad comenten.

Ante la brutalidad y desmanes de las fuerzas policíaco-militares, en Ciudad Juárez, Monterrey, Michoacán, Oaxaca y Guerrero entre otras ciudades y entidades como pueblo organizado y pueblo en general inconforme no queda otra salida, que es la organización y desarrollo de la autodefensa armada contra las fuerzas federales y paramilitares, combinado con la movilización política y la denuncia nacional e internacional, exigiendo el castigo a los responsables de los delitos de lesa humanidad.

La pretensión del ejército federal y el ilegítimo gobierno de Felipe Calderón es presentar los crímenes de lesa humanidad como acontecimientos resultados de la “lucha contra la delincuencia organizada” para encubrir los crímenes de Estado, como es el caso de la señora Josefina Reyes.

¡Hermanos juarenses, no le saquemos al jale, preparemos la autodefensa armada del pueblo!

pdpr-epr

MICHOACAN SIN TREGUA

Michoacán sigue bajo el hostigamiento y ofensiva incesante de la ultraderecha, Calderón y sus fuerzas policíaco-militares continúan hostigando, asesinando, incriminando, masacrando y cometiendo desapariciones forzadas contra el pueblo en general y en particular contra los luchadores sociales.

El argumento o justificación sigue siendo el mismo, el supuesto combate al narcotráfico y la llamada delincuencia organizada, bajo ese falaz argumento la Policía Federal (PF) y el Ejército Federal siguen cometiendo todo tipo de delitos del fuero estatal, federal e internacional, que van desde las vejaciones, violaciones sexuales y de derechos humanos y garantías constitucionales, hasta la tortura física-psicológica y la desaparición forzada por diversos motivos.

El pueblo de Michoacán vive en un estado policíaco-militar impuesto arbitrariamente por el gobierno ilegítimo de Calderón, violando la soberanía estatal y pasándose por el arco del triunfo el pacto federal. Así su ejército oficial y el vestido de policía federal continúan cometiendo todo tipo de delito bajo el amparo y cobijo que les otorga la impunidad que les ha concedido su máximo jefe, es decir, Felipe de Jesús Calderón Hinojosa.

De nuestra parte desde que iniciaron los operativos policíaco-militares ordenados por Calderón en Michoacán, hemos sostenido la tesis de que la delincuencia está organizada desde y para el Estado con fines contrainsurgentes, que por lo tanto la supuesta guerra contra el "crimen organizado" es una vil mentira, una argucia y medida fascista con la cual se pretende aniquilar a los luchadores sociales y a los revolucionarios.

También sostuvimos que el tiempo sería el mejor juez y que habría que esperar y observar los resultados de las movilizaciones policíaco-militares, y en efecto, al paso del tiempo se ha ido desenmascarando la actuación de las fuerzas castrenses de Calderón como lo que en realidad son, un instrumento de dominación al servicio de intereses mezquinos y no de los intereses del pueblo como marca la constitución.

Desde entonces, a tres años del inicio de los operativos policíaco-militares con la llamada *Operación Conjunta Michoacán* se han suscitado en cadena una tras otra las acciones donde los federales cometen asesinatos selectivos y colectivos, amparados en la orden de Calderón, Nocupétaro, Apatzingán, Uruapan, Lázaro Cárdenas, Morelia, Zitácuaro, Ciudad Hidalgo, la Piedad,… no hay región del Estado donde no hayan cometido un crimen, pero de ellos el más emblemático por la fecha, el lugar y sobre todo las víctimas que cobró esa acción es aquel 15 de septiembre del año 2008 donde lanzaron granadas en medio de la multitud congregada en la plaza Melchor Ocampo frente a palacio de gobierno, justo en el grito de conmemoración de la independencia, perdiendo la vida más de una decena de pueblo y quedando heridos más de una centena.

Desde nuestra trinchera de lucha condenamos dicho acto de terrorismo de Estado orquestado desde las cúpulas castrenses en respuesta al creciente descontento popular y de repudio contra los federales en sus operativos, en su momento sostuvimos que dicho acto por un lado pretendió seguir justificando la presencia de los federales y por el otro frenar el creciente descontento popular que ya se venía organizando en torno a un frente común para demandar la salida inmediata del estado de la policía federal y ejército, además agregábamos que tenían indicios concretos para demostrar la autoría desde el ejército mexicano. En eso hemos sido reiterativos porque consideramos que la verdad tarde o temprano sale a relucir tal cual es, independientemente de que exista censura o autocensura.

También hemos venido insistiendo que quienes asesinan, roban, extorsionan, trafican con armas y

droga, secuestran a empresarios, comerciantes y extorsionan a pequeños y medianos productores, etc. son los propios oficiales de la policía federal y el ejército. ¡Pruebas! Han gritado y manoteado autoritariamente desde el secretario de gobierno Gómez Mont hasta el más insignificante panista, ufanándose de la supuesta legalidad con la que operan sus militares y policías.

Mientras tanto sus tropas federales continúan gozando de impunidad y actuando cada vez más de manera cínica y descarada asesinando al pueblo indefenso y desarmado para posteriormente presentarlos como sicarios de tal o cual cártel de la droga caídos en "enfrentamiento" con las tropas federales. Así ha sucedido en el oriente michoacano donde la policía federal acantonada en Ciudad Hidalgo, Angangueo y Zitácuaro asesinan a gente desarmada del pueblo y les siembran armas para posteriormente presentarlos como peligrosísimos sicarios abatidos por las fuerzas federales, cuando es secreto a voces que los propios federales son quienes promueven y arman delincuentillos para que cobren derecho de piso y demás extorsiones, todo supervisado y dirigido por los mandos policiales, incluidas las bandas de talamontes de la región.

¿Quieren pruebas? al paso han ido saliendo, nada más que no las quieren ver o se hacen de la vista gorda, sólo por citar un ejemplo y que es de dominio público citaremos el caso más reciente en la entidad, que es de los agentes Leonardo Hernández Hernández originario del estado de Veracruz y con domicilio de residencia en Estado de México con grado de cabo y el sargento Lenin Martínez de la Cruz originario de Tabasco y con domicilio también en el Estado de México, ambos miembros activos de la policía federal quienes el domingo 10 de enero pretendieron secuestrar a una joven trabajadora al salir de su trabajo, afortunadamente el secuestro fue frustrado por la solidaridad de los compañeros de trabajo de la joven. ¿Con qué propósitos la iban a secuestrar? Seguramente para violarla y posteriormente asesinarla como hacen con muchas víctimas que después presentan como parte de las cifras y estadísticas de la delincuencia.

Una vez detenidos y puestos a disposición del Ministerio Público, los policías federales pretendían rescatar por medio de la violencia a sus compañeros secuestradores de mujeres, pero como ya para entonces era de dominio público se abstuvieron de sus pretensiones. Posteriormente se supo que en un intento por eludir su responsabilidad los policías secuestradores confesaron ser también parte de la escolta personal de María Luisa Calderón Hinojosa, hermana sanguínea de Felipe Calderón Hinojosa. A lo que la Presidencia respondió a través de un comunicado que eso no era posible porque los escoltas son miembros del Estado Mayor Presidencial, omitiendo deliberadamente que los policías federales son militares vestidos de policías federales.

Esto ilustra el grado de impunidad con que operan tanto el ejército como la policía federal y demuestra que la impunidad con la que operan las fuerzas federales viene desde la presidencia, y que no importa ser violador de derechos humanos, secuestrador, traficante… mientras seas miembro de la policía federal o del ejército, más aún si perteneces a la escolta de algún familiar del espurio Felipe Calderón, de estos casos hay muchos en la entidad, pero que por no ser del dominio público pasan desapercibidos y en el mejor de los casos, las denuncias públicas son ahogadas en una maraña burocrática.

Michoacán no ha tenido un día de tregua, no hay día que en algún rincón del estado no cometan un atropello los militares o policías federales vestidos como tal o de civiles bajo las órdenes de Calderón, son ya tres años bajo la bota fascista del auto llamado presidente del empleo. ¿Cuánto falta para que se compruebe que el acto de terrorismo de Estado en la plaza Melchor Ocampo fue obra del gobierno de Felipe Calderón, una actitud vengativa hacia el gobierno de Godoy? Tarde o temprano la verdad habrá de salir a la luz pública, pero en este acto de terrorismo de estado están involucrados oficiales y elementos de fuerzas especiales del ejército mexicano.

pdpr-epr



CARTAS DE LA MILITANCIA

UNA EXPERIENCIA DE LAS MASAS A LAS FILAS DE LA REVOLUCION

La mayoría de los que militamos en nuestro partido somos hombres de masas, que nos organizamos desde nuestros pueblos, colonias, comunidades y fábricas, por la necesidad de salir adelante con nuestras familias, dejar el lamento por la pobreza, miseria y opresión en la que nos tenían los poderosos, y nos decidimos a luchar.

Mi experiencia de cómo nos organizamos como masas en nuestro pueblo y con otros pueblos, fue de manera espontánea, para defender nuestros derechos y solucionar nuestra demanda nos unimos barrios, comunidades y pueblos, que era tanta la necesidad de salir adelante que todas las familias se integraban a la organización que nacía, sin importar la edad y el sexo.

Fue muy duro todo la represión del Estado y más coraje daba cuando las centrales del gobierno y los partido políticos se burlaban de nosotros al utilizarnos para sus fines, comprendimos la dura realidad que enfrentábamos y empezamos a organizarnos políticamente.

La organización empieza de manera espontánea para defendernos de los caciques, comerciantes voraces y empresarios que nos oprimían y explotaban, porque era común el despojo violento de nuestras tierras, fue una primera etapa donde aprendimos que al estar unidos hombres y mujeres y trabajar la tierra en forma colectiva nos daba una fuerza que nunca habíamos sentido en toda nuestra vida de oprimidos.

De ahí comprendimos que era necesario continuar, seguir dando más pasos en la organización y lucha de nuestro pueblo que ya había obtenido una buena experiencia en la lucha, entonces nos fuimos a recuperar lo que nos habían arrebatado: la tierra, nuestra dignidad y libertad.

Todo lo que empezó de manera espontánea ya tenía una buena organización y definición de clase y se convirtió en movimiento masivo y combativo.

Una vez que nos organizamos de mejor manera, al adquirir conciencia fuimos perdiendo el miedo a los caciques y a las fuerzas represivas, porque la represión se desató de manera brutal y masiva. Comprendimos que era una necesidad de impulsar la denuncia y pedir la solidaridad, encontrándonos con otros hermanos de lucha.

La enseñanza fue muy buena, aprendimos que la solidaridad como hermanos de clase es determinante en un proceso de lucha y que todos nos deberíamos de ayudar y apoyarnos como hermanos de lucha, eso nos llevó muchos años de tener encuentros y rechazos que fueron muy pocos estos últimos. Dentro de este aprendizaje pudimos entender que sólo así podremos derrotar al enemigo explotador.

La fuerte represión del Estado nos hizo comprender la necesidad de conocer a nuestro enemigo de clase, que en las grandes ciudades está la burguesía que explota y oprime a nuestros hermanos obreros que también luchan por sus demandas económicas.

La mujer, los jóvenes, niños y ancianos tuvieron un papel muy importante porque fueron ellos los que cuidaban a nuestros pueblos, locales de la organización, la alimentación y protección de los compañeros, todos ellos realizaron un papel importante en las tareas políticas y de organización.

Otro pasito más fue aprender de manera violenta y en condiciones de desventaja la necesidad de la autodefensa del pueblo porque los pistoleros a sueldo, guardias blancas, bandas paramilitares de los caciques, políticos, terratenientes, grandes comerciantes, los poderosos pues, empezaron a asesinar a nuestros compañeros mas destacados en la lucha. La autodefensa sirvió de mucho para parar un poco la acción impune de los poderosos.

La enseñanza que nos dio la lucha después de varios meses de intensa movilización y acciones políticas de masas fue la unidad de todo el pueblo que lucha y en general es muy importante para lograr nuestras demandas, que así como nosotros aprendimos de otros sectores en lucha y de la solidaridad de nuestro pueblo dejamos la experiencia nuestra.

En esta nueva etapa de lucha tuvimos que valorar la decisión de la incorporación como profesionales, dedicando la vida para y en la revolución, porque la lucha no sólo es por una demanda inmediata sino por una transformación profunda de la sociedad.

Esto nos llevó a la necesidad de empezar a comprender la necesidad de organizar la base social y construir la base política, pero fue sobre el curso de los acontecimientos, aprendiendo que solamente organizados con objetivos claros y convencidos de la forma de lucha que desarrollábamos, sobre todo sus alcances y limitaciones.

También aprendimos a combinar las diferentes tácticas de masas la movilización-negociación, las acciones políticas de masas con la denuncia, entre otras, pero siempre combinadas en la ciudad y el campo involucrando a los diferentes sectores en lucha y al pueblo en general solicitando su solidaridad.

Varios de nosotros a pesar de nuestro origen, logramos adquirir un grado importante de conciencia que se concretó en dejar lo poco que teníamos en nuestros pueblos, entre ellas a nuestras familias, que es bueno decir que para ese entonces las condiciones en nuestros lugares ya había cambiado mejorando las condiciones de vida y trabajo, pero sobre todo ya teníamos como gente organizada la libertad de decidir por nosotros mismos nuestro destino. Salimos a organizar y construir para el movimiento a otros



lados, más organización, más relaciones, más amistades, más aliados, más bases, que en la mayoría de los casos eran distintos a los de donde proveníamos.

Y así aprendimos que era necesario de llevar la lucha en el campo y la ciudad, la pobreza y la miseria existe en todo nuestro país, la represión se intensifica para quienes nos organizamos fuera del control del Estado y por querer continuar en la lucha, eso nos hace de tomar otra alternativa de incorporarnos a la lucha revolucionaria contra este sistema capitalista por un cambio radical por la vía armada porque es justo y necesario el socialismo, que es donde existirá la igualdad para nuestro pueblo.

Una experiencia de lucha de un camarada de origen campesino-indígena.

AL PUEBLO Y A MIS CAMARADAS

¡CAMARADAS! reciban un cordial y afectuoso saludo revolucionario, compañeros, pueblo en general: hemos concluido un año más de lucha revolucionaria, también la primera década del siglo XXI con dos títeres del imperialismo en la presidencia, Vicente Fox y Felipe Calderón Hinojosa, quienes se han caracterizado por su servilismo para con la oligarquía y el imperialismo, así como su autoritarismo y prepotencia hacia el pueblo.

Concluye un año con la generalización de la pobreza y la miseria, e inicia uno más con los mismos signos y síntomas pero más agudos, realidad que contradice y desdice lo dicho por Calderón el *presidente del cambio*, perdón, el del *cambio* era Fox, Calderón se dice ser el del empleo. Lo irónico es que el auto nombrado presidente del cambio, terminó siendo más de lo mismo, y peor aún, más reaccionario, autoritario y vende patrias que sus antecesores, mientras que el auto nombrado presidente del empleo, ha resultado ser el hombre del desempleo, que quiere darse aires de estadista cuando no llega ni a bufón, es un tiranillo de pacotilla que lleva el país a la ruina en todos los ámbitos.

Pueblo, sólo unidos y con una convicción revolucionaria podremos destruir este régimen represor calderonista para que así podamos construir nuestro México, con igualdad y justicia, en donde la pobreza y la injusticia dejen de ser el azote de nuestro pueblo, el México anhelado por generaciones enteras, y así poder disfrutar de las riquezas que poseemos como país y que sólo unos cuantos oligarcas y políticos corruptos usufructúan.

Que no nos engañen con sus mentiras, debemos entender que la supuesta guerra calderonista contra el narcotráfico es para confundir y hacer creer al pueblo que el despliegue de las fuerzas militares y policíacas es para combatir al narcotráfico cuando en realidad están diseñados estos operativos para ubicar a los luchadores sociales y a los revolucionarios para aniquilarnos.

Nosotros sostenemos que los revolucionarios no son narcotraficantes, delincuentes, pistoleros a sueldo, asaltantes, secuestradores… práctica que sólo realizan los policías y militares de Calderón y en general los que detentan el poder.

Los revolucionarios amamos la vida, al pueblo, luchamos junto a él para alcanzar juntos su liberación como en su momento lo hicieron Miguel Hidalgo, Morelos, Benito Juárez, Melchor Ocampo, los hermanos Flores Magón, Zapata, Villa, Rubén Jaramillo, Lucio Cabañas, Genaro Vázquez, Héctor Eladio Hernández Castillo, y como lo continúan haciendo nuestros compañeros Gabriel y Edmundo detenidos-desaparecidos por el gobierno de Felipe Calderón Hinojosa en complicidad con Ulises Ruiz Ortiz, culpables no sólo de las detenciones desapariciones de nuestros compañeros, sino también de muchos luchadores sociales más que continúan en esas condiciones.

No debemos olvidar que la lucha de nuestro pueblo en aras de la libertad debe continuar porque las que emprendieron nuestros antepasados fueron traicionadas o ahogadas en sangre, y las pocas conquistas logradas por los verdaderos revolucionarios de la independencia y la revolución de 1910-17 han sido ya derogadas. Todo lo logrado por las generaciones anteriores ha sido usurpado o usufructuado por los neo caciques, los traidores, los oligarcas… en fin por los enemigos del pueblo.

Hoy iniciamos este 2010 con un claro propósito de lucha política armada, conscientes de nuestro lineamiento político de Guerra Popular Prolongada (GPP) con la cual lograremos los objetivos históricos de nuestro pueblo.

Hoy a 200 años de la independencia y 100 de la revolución, más que recordarlo como una fecha histórica debemos hacer una reflexión de que estamos haciendo cada uno de nosotros en concreto para fortalecer la nueva revolución.

Es legítimo que a través de todas las formas de lucha, la política, la armada, la parlamentaria, la pacífica, la cultural… busquemos la libertad de nuestro pueblo, que busquemos el sueño mexicano, donde la explotación del hombre por el hombre ya no exista y la desigualdad deje de ser un lastre social.

Compañeros, que este 2010 sea un año más de lucha en una fecha histórica temida por la oligarquía y sus apologistas, pero tan anhelada por el pueblo. Más que esperar pasivamente a que las cosas se den por sí solas, hagamos lo necesario para que la nueva revolución no nada más sea posible, sino que sea una revolución triunfante.

Obrero de la industria de la transformación



EL AUMENTO DE PRECIOS, MEDIDA ANTIPOPULAR

Económicamente México siempre ha dependido del imperialismo, por las relaciones propias del sistema capitalista de explotación y sometimiento. Se implementan políticas económicas antipopulares como parte del neoliberalismo.

La actual crisis es producto del propio sistema capitalista que está en decadencia desde hace varias décadas, pero la responsabilidad directa de la que se vive en el país es responsabilidad directa de gobiernos priístas y panistas. Que para sostenerse en el poder se asume una política reaccionaria y represiva.

Mientras que los monopolios nacionales y transnacionales reciben todo el apoyo y producción, entre estas medidas están las facilidades fiscales que incluyen la condonación del pago de impuestos, pero por la voracidad de los grandes empresarios evaden de mil maneras dicho pago si no se les condona, lo mismo pasa con el pago de los servicio como es la luz, el agua, el predial. Los grandes perdedores y desamparados son los pequeños y medianos productores.

Con estas políticas económicas y la crisis el pueblo trabajador es el único afectado, como es el incremento de la combustibles, el pasaje, la luz, tortilla, pan y la imposición del IVA, todo esto agrava la situación del pueblo, pues mientras éste se hace más pobre, el gobierno de la ultraderecha y la oligarquía incrementa sus riquezas.

Estos gobernantes se mofan del pueblo de nosotros los trabajadores al incrementar un raquítico sueldo del 4.8% a sabiendas que con eso nuestras familias no resolverán sus necesidades más mínimas diarias. La burla se vuelve más ofensiva cuando Felipe Calderón, saca su cara hipócrita para tratar de confundir o engañar a la sociedad dando su discurso de que México es un país que va “por un buen camino” y que hay “estabilidad económica”. Además repite de manera hueca “que el derecho de igualdad es donde impera es un Estado democrático”, otra mentira más, porque donde hay democracia debe haber igualdad social.

Es demagogia de este gobierno panista que intenta encubrir sus propósitos, que es instaurar una dictadura de la ultra derecha, apoyados por el ala reaccionaria de empresarios, el clero y del ejército.

Grave situación que vive nuestro país, donde cada día son más familias que se están sumando a los más de 40 millones que se encuentran la miseria, de manera contraria se reduce el número de familias que detenta el poder económico y político, que son los que mandan en este país.

Ante la generalización de la pobreza, la polarización social y la represión institucional la protesta social y la lucha popular se encuentra álgida, pero a pesar de esto, hay mucho pueblo que se encuentra enajenado por el sistema y el gobierno, que todavía no comprende muy bien su papel de clase, se encuentra en la pasividad y conformismo.

La crisis no tiene solución, porque en vez de salir de ella ésta se profundiza y así seguirá mientras impere en el país el sistema capitalista.

Hoy como siempre, el gobierno complace al imperialismo al desaparecer la compañía de Luz y Fuerza del Centro, pero sobre todo intentan aniquilar a su sindicato SME, como lo está haciendo de manera oculta con PEMEX al irlo privatizando por partes, que se encuentra dentro de los planes para saquear irracionalmente los demás recursos naturales estratégicos del país.

Es tiempo que esa parte del pueblo que aún se encuentra sometida y mediatizada que se den cuenta por donde lo está conduciendo este gobierno entreguista y fascista, que por más que digan en sus discursos, esto ya no tendrá solución con gobiernos burgueses. El aumento de precios es sólo una muestra de que a los gobernantes y oligarcas no les importa en lo más mínimo el pueblo trabajador. El cambio está en manos nuestra como pueblo organizado en diferentes expresiones de lucha y sobre todo en la masas de trabajadores del campo y la ciudad.

Ya es el momento de que más sectores se incorporen organizadamente al cambio de este sistema caduco por otro nuevo, que sólo se logrará con una transformación radical del sistema en que vivimos, y la única opción es el socialismo, porque así nuestra economía del país, no va a depender de gobiernos extranjeros, sino producto de nuestro trabajo y de cómo nos organicemos como pueblo, lo que se produzca se distribuirá de manera equitativa y sobre todo para el empleo, la vivienda, la educación, el deporte, la recreación, el desarrollo del campo, etc. Una economía planeada hacia el aspecto social que esa será su prioridad.

Obrero de la construcción



LA CULTURA: REFLEJO DE LA MATERIALIDAD SOCIAL E HISTORICA

Dentro de cualquier sociedad hay determinadas relaciones económicas y sociales que rigen de forma general su funcionamiento, formas que corresponden al carácter de esa sociedad; ciertos patrones generalizados, hasta cierto punto, de conducta; comportamientos que son clasificados de acuerdo a ciertos intereses en diversas categorías psicológicas. Y de esta forma se construye la "normalidad" del sujeto social, la vida en sociedad debe funcionar de acuerdo a esos patrones.

Esta generalidad social, en tanto comportamientos, formas de actuar, reacciones, costumbres, etc. son el modelo social que hay que seguir para ser socialmente aceptable, para ser "normal". Todo este entramado de relaciones sociales, *subjetividad social*, corresponden a la materialidad objetiva, a una realidad concreta.

De esta forma cada sociedad tendrá su generalidad particular, es decir que toda su subjetividad va a depender del tipo de sociedad en cuestión, de su estructura. De esto depende todo ese complejo entramado que forma lo que se denomina en grandes términos la cultura. Y así la cultura medieval será muy distinta a la del capitalismo –por citar un ejemplo- sin dejar de lado las particularidades de cada sociedad y cada pueblo de esa misma época.

Los individuos de cada época se distinguen entre sí por tener formas distintas de comprender el mundo, de relacionarse entre si, de comportamientos; y siguen patrones sociales de forma muy distinta: al medieval por ejemplo se le inculca -por no decir se le impone- el respeto y culto por el soberano (llámese rey o señor feudal), su inferioridad y sometimiento a la religión. Esos son a grandes rasgos los patrones sociales que hay que seguir dentro de la sociedad feudal, los valores como dignidad, nobleza, valor, etc., giran en torno a ese mismo orden social. Toda la estamentación social en clases tiene esas características, la de seguir ciertos patrones, formas y estatus, distinguiéndose la forma del plebeyo (su comportamiento, costumbres, etc.) a la de la nobleza.

Así, tenemos que una vez establecidas todo el conjunto de relaciones sociales de cada época nace la cultura, la cultura feudal, la capitalista, la europea, la egipcia, etc., cada una depende de las condiciones y circunstancias objetivas en las que se encuentra; el grado de desarrollo económico, las contradicciones sociales, en fin: del grado de desarrollo del sistema social vigente.

Pero al hablar de cultura en general, como un concepto en abstracto, de la cultura feudal –por ejemplo- como si fuera una propiedad intrínseca y natural el actuar y comportarse de forma determinada dentro de cada capa social, de toda la sociedad en su conjunto, es decir, como si cada patrón social se diera de forma natural o divina y se siguiera por los individuos de forma voluntaria y natural, tiene implicaciones y consecuencias muy profundas.

Es así como se habla de la cultura del plebeyo, la del noble, la del campesino, etc., como si no tuvieran ninguna relación entre sí, como si fueran formas a priori que le corresponden a cada miembro de la sociedad. Esta es la interpretación clasista de la cultura, UNA METAFISICA CULTURAL, donde lo que se pretende es justificar el orden social vigente. Esta metafísica ha sido heredada, a través de la historia, por las clases explotadoras y sus defensores, y hoy dentro del capitalismo se sigue hablando de la cultura del campesino, se categoriza la cultura del obrero y la del burgués conforme a la finalidad de esta metafísica: justificar la sociedad dividida en clases y darle un sustento desde la cultura.

Dentro de este contexto se encuentra el lenguaje del *multiculturalismo*, aunque de una forma compleja, pues ya que las particularidades de cada pueblo-nación no dejan de tener importancia; pero lo esencial no es eso (problema cultural), pues ya que la cultura forma parte de la conciencia social de los hombres, se deriva de sus condiciones materiales de vida. El problema cultural pertenece al problema fundamental de la *lucha de clases*, esto no quiere decir que no sea real o que carezca de importancia. No, sino que su solución depende del primero, y por lo tanto será



un proceso más complejo y largo. Y la historia nos muestra la verdad de esta tesis en cada época.

Dentro de este lenguaje se puede caer, por parte del obrero y campesino, en la falsa lucha por la defensa de "nuestra cultura" sin saber o sospechar siquiera que se defiende una estructura de dominio, formas y patrones sociales que le dan continuidad al capitalismo; y sobre todo se puede hacer apología **de forma ciega** de un pasado frustrado que ya no volverá, la defensa de lo indígena de una forma idealizada. La lucha por lo cultural se pierde en un supuesto horizontalismo social, donde no hay clases sociales pero si culturas diferentes. Nada más erróneo, pues ya que la lucha de clases y todos sus problemas intrínsecos jamás ha perdido vigencia.

En este problema de la cultura siempre se ha hecho una división y distinción sobre la misma, se elitiza por un lado y por el otro se discrimina. La cultura elitista siempre se presenta como la verdadera cultura, y propia de las clases dominantes, mientras que lo demás es incultura o cultura de masas (lo inculto). Cuando en realidad "la cultura" elitista no es más que la apropiación de toda la producción subjetiva del hombre a través de la historia, por ser la clase dominante tiene el privilegio de acceder a ella, de comprenderla e interpretarla a su modo, creando los "valores culturales". Al mismo tiempo se promueve e inculca la llamada cultura de masas, donde el principal objetivo es engendrar una sociedad afín a los intereses de la clase dominante, donde las actitudes y actos del pueblo sean de conformismo, dándoles un mote despectivo de incultos.

Y así surge la idea de la cultura popular, a la cual se llena de contenido con procesos de enajenación, que van desde la promoción de valores de egoísmo e individualismo hasta los comportamientos más viles. Esa es la situación en nuestra actual sociedad inmersa en el capitalismo, donde los medios de comunicación masivos afines al sistema cumplen una función fundamental, le han dado a la llamada cultura popular (cultura de masas) un carácter consumista, han reducido la cultura a un simple folklore –dígase consumismo cultural- donde lo que menos importa es la *cultura*. Esta es la cuestión problemática sobre la cultura que puede crear mucha confusión, y a partir de la cual surgen corrientes culturalistas que con la más grande intención de reivindicar a las masas populares terminan por legitimar y darle vida al capitalismo actual.

Atacan de forma deliberada o inconscientemente la teoría de la lucha de clases, y con ello a toda la lucha revolucionaria que se desarrolla en nuestro país por la liberación de la opresión. Suele ser un problema complejo el de la cultura, pero analizándolo de acuerdo a su base objetiva y material nos daremos cuenta de que su solución depende de los cambios que se operen dentro de la estructura de la propia sociedad, pues ya que es en la cultura donde se manifiestan los distintos problemas sociales y sus contradicciones. En cuanto a la cultura en general, universal, debe haber una actitud de pertenencia, es decir, que no debemos renunciar a ese legado histórico que se nos presenta como ajeno, porque son las masas, el pueblo de las distintas épocas las que la han creado o las que han proporcionado las condiciones materiales para su creación.

Esto sin dejar de lado la existencia de una cultura popular, pero no como se nos presenta y crea desde la clase dominante (como enajenación), sino al contrario como una larga cultura de lucha combativa. Sobre este aspecto podemos concluir lo siguiente: partiendo de que la cultura popular no deja huella porque es contada, oral, casi en su totalidad, más que crearla debemos darle corporalidad material. Pues ya que tenemos muchas historias que contar, toda una cultura que nos da identidad, tan legítima como cualquier otra cultura denominada universal, pero su huella sólo pasa sobre nosotros y no la concretizamos en la realidad escrita, gráfica, teatral, artística, etc., o al menos no en su totalidad. Porque la cultura no sólo es aquélla que se nos presenta desde las teorías clasistas, donde la cultura es entendida como una cultura de élite, debemos dar cuenta de nuestra cultura, la cultura popular, la cultura revolucionaria, sin perder de vista que la cultura es el reflejo de la materialidad social e histórica.

pdpr-epr

LA GUERRA DE ESTADOS UNIDOS CONTRA EL NARCOTRAFICO EN MEXICO, BAJO CONTRATO

México ha sido invadido silenciosamente por un ejército de viciosos narcoterroristas y asesinos de Estado, capitaneados por agentes de la CIA y de la DEA, este ejército de mercenarios no depende, ni recibe órdenes del ejército regular de los Estados Unidos, ni está sujeto a ley internacional alguna, mucho menos a las leyes de nuestro país, por lo que no pueden ser juzgados por ley alguna sobre la tierra cuando cometen crímenes de todo tipo.

Estos crímenes sádicos y perversos van desde la violación de niños y niñas, mujeres y hombres, asesinatos selectivos y en masa según su plan de trabajo criminal y según la circunstancia y el momento político, hasta trabajos especiales que consisten en incriminar o asesinar a influyentes líderes populares y en general a todo aquel que consideren hostil a los nefastos intereses del imperialismo.

¿Quiénes son estos gringos nefastos que operan en nuestro país? Son mercenarios que delinquen y cometen todo tipo de fechoría por dólares y por autocomplacencia, es decir, son psicópatas que se enrolan en las compañías contratistas para saciar los bajos instintos que les inculcan en las filas de las diferentes corporaciones policíacas y militares del imperialismo.

Y ¿Quiénes son estas compañías contratistas? La Flour y Black Watter de los Estados Unidos, cuyos propietarios constantemente cambian de nombre a la compañía en un intento por borrar y sepultar los crímenes que comenten sus mercenarios, no obstante y pese a que por ejemplo la Black Watter ha cambiado ya de nombre, sus métodos siguen siendo los mismos, nunca cambian su modo de operar desde el reclutamiento hasta el último eslabón de la operación y por supuesto sus objetivos siguen siendo los mismos.

Estas compañías están integradas por exoficiales de las fuerzas armadas de los Estados Unidos, son exgenerales de cinco estrellas del ejército, exalmirantes de la marina (marines), exoficiales del FBI, de la DEA, de la CIA, de la guardia nacional y toda clase de oficiales de las instituciones policíacas y militares ya mencionadas, todos ellos convertidos en voraces mercenarios privados, atraídos por los altos salarios devengados por día, llegando a ganar miles de dólares al día, según su jerarquía y dependiendo de la misión, más lo que roben por cuenta propia como parte del botín, que va desde efectivo hasta piezas arqueológicas de valor incalculable.

Estos mercenarios siempre tienen garantizada droga a manos llenas para su uso personal durante la misión, ello es una prueba más del doble discurso y la doble moral de los hijos del imperialismo. Habrá que decir que operan para empresas transnacionales como Hall Bourtom, propiedad de Dik Cheney y otras de ese mismo carácter, pero en México han estado operando para las empresas mineras, las compañías madereras y para compañías petroleras que operan al amparo de PEMEX.

En nuestro país México estos mercenarios operan impunemente desde antes del Plan Mérida, en ocasiones en operaciones encubiertas y en otras en conjunto y de manera mixta con el ejército mexicano y la policía federal en su fantasiosa guerra contra el narcotráfico, –no olvidemos que la DEA y la CIA son los narcotraficantes

internacionales más poderosos del mundo- por lo que esta supuesta guerra contra el narcotráfico es una farsa en donde lo que sí es real, es el asesinato de mexicanos presentados como poderosos jefes de cárteles de la droga, que aunque presumiblemente sean narcotraficantes no deja de ser un crimen de lesa humanidad cometido por los policías, militares y marinos. La otra vertiente son las llamadas víctimas de las "balas perdidas" o "fuego cruzado", casos en donde de plano no pueden presentarlos como delincuentes. Que en los discursos demagógicos presentan como "muertes necesarias" para lograr la pacificación del país.

Dicha guerra lo que pretende encubrir es el carácter contrainsurgente del despliegue policíaco militar para ubicar y destruir a los revolucionarios, operativos policíaco-militares con los cuales pretenden aclimatar y conocer el terreno en tiempo real, fogueando de esa manera a sus fuerzas para pretender sofocar la eventual revolución que se pudiera desatar en el país.

Obviamente el ejército mexicano, la fuerza aérea, la marina, remedo de los marinos gabachos, están amparados y asesorados por el imperialismo norteamericano, consistente en el asesoramiento en adiestramiento táctico operativo, de tácticas contrainsurgentes y métodos de "investigación" basados en la tortura física y psicológica.

Estados Unidos como siempre se está aprovechando de la situación económica, política y social imperante en nuestro país, por tanto pretende sacar la mejor tajada para fortalecerse económica y militarmente en el continente americano ante el avance de una posición progresista que ellos los imperialistas consideran hostil a sus intereses.

Necesario es recordarnos que el imperialismo norteamericano siempre se ha servido de narcotraficantes, de terroristas de talla internacional para lograr sus objetivos económicos, políticos y militares, y una vez que ya no le sirven, los desecha o sacrifica, así sucedió en tiempos de Ronald Reagan en Centroamérica y Sudamérica; así sucedió y está sucediendo en Afganistán donde el imperialismo desechó a los "talibanes" para imponer a "nuevos" administradores que les garanticen sus intereses, incluidos el control y trasiego de la goma de opio, y así está sucediendo en la actualidad con nuestro país, ¿Cuándo sacrificarán o desecharan a su títere de Calderón? En cuando ya no les sea útil, por el momento sigue sirviendo a los intereses del imperialismo, sigue dejando que operen impunemente las tropas mercenarias del tío Sam, les sigue entregando los dólares incautados a los presuntos narcotraficantes, sigue entregándoles los recursos naturales de nuestro país…

¿Cuánto falta para que el imperialismo decida invadirnos bajo el pretexto de combatir al terrorismo y el narcotráfico? Mientras exista un títere como Calderón no será necesario, pero en cuanto llegue a la presidencia un mexicano con dignidad, es decir, un progresista, ya no digamos un revolucionario, probablemente no dudarán en hacerlo.

pdpr-epr

OBAMA Y EL IMPERIALISMO

Las expectativas generadas por Barack Obama al arribar a la presidencia estadounidense conforme pasa el tiempo se han ido desmoronando, a la vez que el rostro del actual inquilino de la Casa Blanca se muestra tal cual es: un administrador más de los intereses del imperialismo estadounidense; fiel defensor e impulsor de los dogmas del neoliberalismo y la globalización; un prominente promotor de las políticas de dominación y saqueo que ejerce el imperialismo sobre los países pobres.

Suponer que por el color de la piel tomaría decisiones contrarias a los intereses del imperialismo fue en el mejor de los casos un autoengaño, en otros deliberadamente un manejo mediático con el cual se pretendió disfrazar al lobo de oveja. Obama en ningún momento ha sido defensor de los intereses del pueblo, por el contrario desde siempre ha sido fiel defensor de los intereses del imperialismo, siempre apadrinado por una parte de la oligarquía imperialista, hoy por supuesto no es la excepción.

Quienes suponían o preveían ingenuamente que Obama retiraría las tropas invasoras imperialistas de los países ocupados, es decir, de Afganistan, Irak, y los demás donde existen bases militares estadounidenses, se equivocaron rotundamente; quienes sentaban sus esperanzas en el simple color de la piel y en los orígenes del afroestadounidense simplemente se equivocaron, sus esperanzas se irán al basurero de la historia o en el mejor de los casos quedarán en el baúl de las buenas intensiones.

Porque las guerras de rapiña, las políticas de explotación, saqueo y acumulación de las riquezas en manos de unos cuantos oligarcas no es un

problema cromático, es un problema de lucha de clases, pero que estas clases sociales no se distinguen por su color, sino por su posición con respecto a los medios de producción, entre quienes son dueños de ellos y los que sólo poseen su fuerza de trabajo.

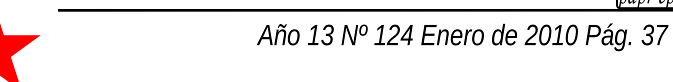
Las guerras de rapiña en Irak y Afganistán no sólo continúan, sino que se siguen escalando mediante el uso indiscriminado de la violencia imperialista; se han incrementado considerablemente las tropas de ocupación bajo el mismo argumento esgrimido por Bush junior, recurriendo a la retórica barata y el discurso demagógico, sin embargo, en esencia el argumento es el mismo, es decir, bajo el falaz argumento de combatir al terrorismo, el imperialismo sigue desarrollando su política expansionista y maniquea; sigue saqueando las riquezas naturales de los países ocupados; sigue asesinando impunemente a población indefensa; sigue masacrando a pueblos enteros sin que exista tribunal alguno que los pueda juzgar por sus crímenes de guerra y de lesa humanidad.

¿Cuál es la diferencia entre Bush y Obama? En cuanto a la toma de decisiones ninguna, Obama simple y sencillamente le está dando continuidad a las políticas del imperialismo, está haciendo lo mismo que hacía Bush, con una ínfima diferencia en cuanto a discurso que radica en que Obama trata de cuidar las formas, haciendo uso de la retórica y la demagogia para aparentar lo que no se es, incluso para reforzar la imagen del "negro pacífico" le otorgaron el ya desacreditado premio novel de la paz.

Está haciendo lo que Bush junior hubiera hecho de haberse reelegido una vez más: incrementar las tropas de ocupación en Irak y Afganistán; apoyar subrepticiamente el golpe de estado en Honduras asestado por las cúpulas militares hondureñas entrenadas en el país de las barras y las estrellas; aprobar y darle continuidad al plan o iniciativa Mérida en nuestro país con el claro propósito de justificar e intensificar la actividad contrainsurgente que desde siempre ha existido en contra del pueblo de México; desplegar, aprobar y promover el cerco militar que se le está tendiendo a Venezuela, a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC-EP) y en general a todo el bloque Bolivariano, mediante la instalación de siete bases militares estadounidenses en Colombia y otros movimientos "secretos" que despliega el imperialismo en la región; organizar el fallido asesinato de Evo Morales a través de mercenarios bajo las ordenes de la CIA;... en fin más de lo mismo.

Barack Obama al paso del tiempo resultó ser lo que pocos pronosticaron, incluidos los que desde esta trinchera de lucha gastan pluma y papel, es decir, resultó ser un administrador más de los intereses del imperialismo, con el cual pretenden oxigenar y reanimar al "gigante" que se tambalea ante las actuales circunstancias económicas. Poco queda de aquel "hombre carismático de color" que cambiaría el rumbo de la historia supuestamente en beneficio de la propia humanidad, se dice que poco queda porque a estas alturas de la administración Obama todavía hay voces ingenuas o mal intencionadas que ven o presentan a Obama como la esperanza mundial.

El imperialismo estadounidense no se derrumbará o cambiará por las decisiones emprendidas desde la Casa Blanca, por el contrario éstas siempre irán encaminadas a defenderlo y a fortalecerlo, el cambio no llegará por la acción de una sola persona, necesariamente habrá de llegar por medio de la acción decidida de las masas organizadas. ¿Cómo, dónde y cuándo? Dependerá de las circunstancias específicas del pueblo norteamericano y de las acciones que ellos decidan realizar, por un lado y por el otro del avance de las luchas libertarias de los pueblos sojuzgados por el imperialismo norteamericano.



COMUNICADOS DEL PDPR-EPR

A TODOS LOS MIEMBROS DE LA COMISION DE MEDIACION
A CADA UNO DE LOS QUE HAN APOYADO DE DIFERENTES MANERAS A LA COMISION DE MEDIACION Y QUE HAN EXIGIDO LA PRESENTACIÓN CON VIDA Y EN LIBERTAD DE NUESTROS COMPAÑEROS

Estamos completamente de acuerdo con la decisión que toman de reiniciar por un lado su loable labor por la presentación de nuestros compañeros detenidos-desaparecidos, Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez, y por el otro, la postura de exigir la comunicación con la Secretaría de Gobernación la cual no ha cambiado su actitud indolente, congruente con la política de este gobierno.

Para nosotros es meritoria su disposición para reiniciar de esta manera esta labor para alcanzar la presentación de nuestros compañeros y su sensibilidad ante el sufrimiento de sus familiares.

Nos congratula que hayan sumado también los esfuerzos de los ciudadanos Miguel Álvarez Gándara, Jorge Fernández Souza, Dolores González Sarabia, Gonzalo Ituarte Verduzco y Pablo Romo Cedano que ustedes han incorporado a la Comisión, ya que eso también evita las suspicacias gubernamentales de que quienes nosotros hubiésemos sugerido fueran militantes, simpatizantes o colaboradores de nuestro partido.

Ante todo queremos mantener la transparencia y el carácter público de nuestra relación para con nuestro pueblo y ustedes.

Tenemos la plena confianza de que el camino que tomen para lograr la presentación con vida de nuestros compañeros será el mejor y no perdemos la esperanza de que sea útil como precedente para que el Estado respete la vida de los luchadores sociales, para que deje de continuar la impunidad con que han actuado el ejército federal y los grupos paramilitares auspiciados por el mismo.

Aprovechamos la oportunidad para denunciar ante ustedes y ante las ONG'S como Amnistía Internacional, la FIDH y Human Rights Watch que Pedro Hernández, arraigado en el D.F. a partir de las supuestas indagatorias de la PGR en torno a la detención-desaparición de nuestros compañeros y puesto en libertad por "falta de pruebas", en la actualidad es jefe de un grupo paramilitar más, que creó Ulises Ruíz Ortiz bajo el mando del general Juan Alfredo Oropeza Garnica, que tienen que ver con los últimos acontecimientos de represión en el estado de Oaxaca.

Deseamos que en el camino que han escogido por su labor humanitaria en la lucha por el respeto de los derechos humanos tengan la ventura de salir airosos de esta Comisión que han reiniciado.

Al mismo tiempo, nos mantendremos en el compromiso que asumimos con la Comisión de acuerdo a su solicitud de no accionar militarmente que nos hicieron en la primera etapa, mientras estuvieran gestionando la presentación de nuestros compañeros.

Esperamos que este año que comienza, con su reactivación, no sólo logremos la presentación con vida de nuestros compañeros sino también la presentación con vida de todos los detenidos desaparecidos bajo este régimen panista y el conocimiento del paradero de todos los detenidos desaparecidos de la guerra sucia bajo los regímenes priistas.

Reciban un saludo solidario y el reconocimiento de nuestro partido a su congruente actitud y compromiso con todos los luchadores sociales y el pueblo mexicano.

¡VIVOS SE LOS LLEVARON, VIVOS LOS QUEREMOS!

¡A EXIGIR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS Y DE CONCIENCIA DEL PAÍS!

¡POR LA PRESENTACIÓN DE TODOS LOS DETENIDOS DESAPARECIDOS!

¡POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!

¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!

¡EL EPR TRIUNFARÁ!

COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO PDPR

COMANDANCIA GENERAL

DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

CG-EPR

AÑO 46

República Mexicana, a 23 de enero de 2010

ARTE Y CULTURA

Poesía

LA HORA DECISIVA

Nace imponente de la montaña
el imparable rugir del viento,
en pueblos, en barrios, en la ciudad
trae un mensaje para el hambriento.

En la respiración aguda
de quien aprisa camina
para llevar el mensaje
entre la gente se arremolina.

El mismo viento que nos muestra
con su fría sencillez
que hay que romper de una vez
nuestras viejas cadenas.

Llegó la hora decisiva
de alzar la frente, el puño y la voz
llegó el momento de cambiar las cosas
por dignidad y por honor.

Hay que preparar las armas
políticas y militares.
Hay que superar desventajas
para evitar avatares.

Para depurar de la patria
todo el lastre social
y trasplantar en tierra limpia
la semilla que empieza a germinar.

hay que estar dispuestos
a la hora decisiva
nuestra victoria depende
de nuestra fuerza combativa.



República Mexicana,
Enero de 2010